La ATALAYA

Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ

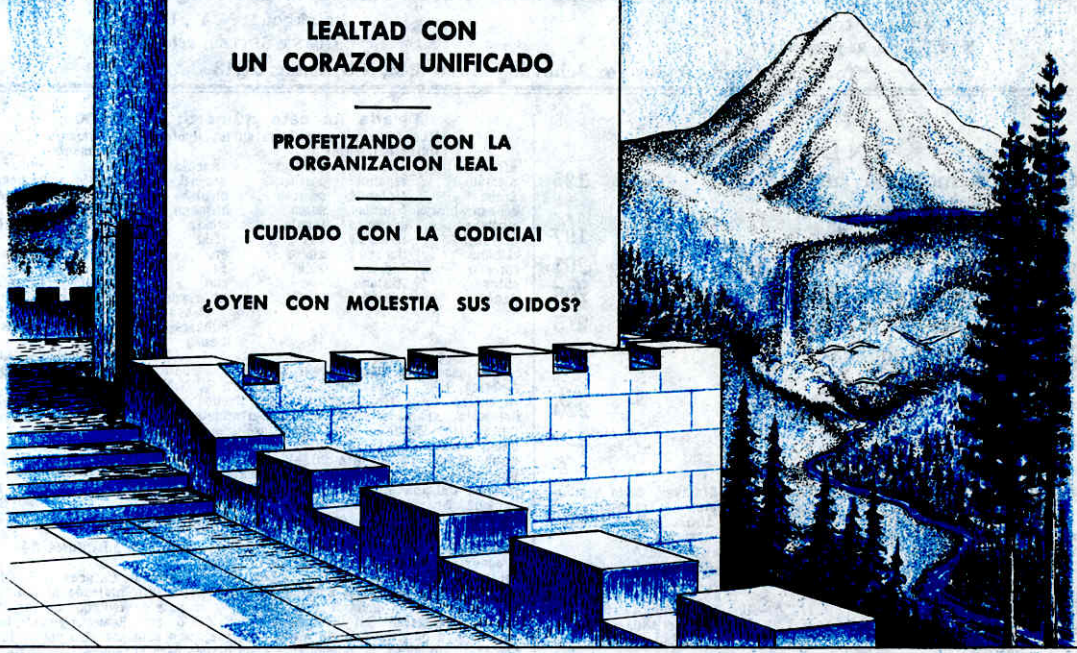
1 DE ABRIL DE 1962
Quincenal

LEALTAD CON UN CORAZON UNIFICADO

PROFETIZANDO CON LA ORGANIZACION LEAL

¡CUIDADO CON LA CODICIA!

¿OYEN CON MOLESTIA SUS OIDOS?



"USTEDES SON MIS TESTIGOS," DICE JEHOVÁ.—Isa. 43:12

EL PROPOSITO DE "LA ATALAYA"

Las atalayas literales en los tiempos bíblicos eran puntos dominantes de donde los vigilantes podían observar los acontecimientos, advertir si había peligro o anunciar buenas nuevas. Nuestra revista figuradamente ocupa tal punto dominante, puesto que está fundada en el mismo pináculo de la sabiduría, la Palabra de Dios. Eso la pone por encima de las propagandas y prejuicios raciales, nacionales y políticos, y la libra de la parcialidad egoísta. No está atada por ningún credo tradicional, sino que su mensaje avanza a medida que aumenta la luz sobre los propósitos y obras de Jehová.—Habacuc 2: 1-3.

Ve las cosas bíblicamente. Cuando observa la generación actual sufriendo del egoísmo, delincuencia, hipocresía, ateísmo, guerra, hambre, pestilencia, perplejidad y temor, y la persecución de las minorías impopulares, no repite como loros la vieja fábula de que la historia se repite. Informada por la profecía bíblica, ve en estas cosas la señal del tiempo del fin del mundo. Pero con esperanza viva también ve que precisamente más allá de estas calamidades se nos abren las puertas de un nuevo mundo.

Vista así, "La Atalaya" está de pie como un vigilante encima de una torre, alerta a lo que pasa, despierta para notar las señales de peligro, fiel para señalar el camino de escape. Anuncia el reino de Jehová establecido mediante la entronización de Cristo en los cielos, alimenta a sus herederos del reino con alimento espiritual, anima a los hombres de buena voluntad con las perspectivas gloriosas de vida eterna en la tierra paradisíaca, nos consuela con la promesa de la resurrección para los muertos.

No es dogmática, pero tiene tono seguro en su voz, porque está basada en la Palabra de Dios. No interpreta la profecía privadamente, sino que llama la atención a los hechos físicos, los coloca junto a la profecía, y usted ve por usted mismo qué bien encajan los dos, con qué exactitud interpreta Jehová su propia profecía. En el interés de nuestra salvación enfoca penetrante y fielmente sobre la verdad bíblica, y considera las noticias religiosas generalmente.

'Sean vigilantes en estos tiempos peligrosos,' Dios amonesta. De modo que sea vigilante usted a todo tiempo leyendo "La Atalaya."

PUBLICADA POR WATCH TOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY OF PENNSYLVANIA
117 Adams Street — Brooklyn 1, N. Y., U. S. A.
N. H. KNORR, *presidente* — GRANT SUITER, *secretario*

"Todos serán enseñados por Jehová."—Juan 6:45, *NM;* Isaías 54:13

INDICE

¿Oyen con molestia sus oídos? 195
¿Debería usted participar de la cena del Señor? 197
Lealtad con un corazón unificado 201
Profetizando con la organización leal 208
El paraíso galileo 215
¡Cuidado con la codicia! 216
La actividad ministerial de los testigos de Jehová 220
Preguntas de los lectores 223

La traducción de la Biblia que se usa en "La Atalaya" es la versión en inglés New World Translation of the Holy Scriptures (Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras), edición de 1961. Cuando se usan otras traducciones los siguientes símbolos aparecerán tras las citas:

AN – Americana Normal*
BC – Bover-Cantera (1947, católica)
Dy – Douay (católica)*
Mod – Moderna
Mof – James Moffatt*
NC – Nácar-Colunga (1947, católica)
NR – Normal Revisada*
Ro – J. B. Rotherham*
TA – Torres Amat (Rev. Cat. 1925, católica)
UTA – Una Traducción Americana*
VA – Versión Autorizada (1611)*
Val – Valera Revisada (1934)

* En inglés.

Second-class postage paid at Brooklyn, N.Y. — Printed in U.S.A.
Watchtower semimonthly — Vol. LXXXIII No. 7
SPANISH EDITION — APRIL 1, 1962

Tirada de este número: 4,000,000

"La Atalaya" se publica en los siguientes 64 idiomas

Quincenalmente

afrikaans, alemán, árabe, cebuano-bisaya, cibemba, cinyanja, cishona, coreano, chino, danés, esloveno, español, finlandés, francés, griego, holandés, ilocano, inglés, italiano, japonés, noruego, portugués, sesotho, sueco, tagalo, twi, xhosa, zulú

Mensualmente

armenio, bengalí, bicol, birmano, croata, efik, eve, ga, gun, hiligaynon-bisaya, húngaro, ibanag, ibo, islandés, kanarese, maharata, malayalam, melanesio-pidgin, motu, pampango, pangasinán, papiamento, polaco, ruso, samareno, samoano, siamés, silozi, singalés, tamil, tsuana, turco, ucranio, urdu, vitiano, yoruba

Precio de suscripción anual para las ediciones quincenales

Oficinas de la Watch Tower Society

América, E.U., 117 Adams St., Brooklyn 1, N.Y. $1
Argentina, Calle Honduras 5646-48, Buenos Aires 14 $80
Colombia, Apartado Aéreo 2587, Barranquilla $8
Costa Rica, Apartado 2043, San José C7
Cuba, Avenida 15 Núm. 4608, Almendares, Marianao, Habana $1
Chile, Correo 15, Casilla 261-V, Santiago E° 1
Guatemala, 11 Avenida 5-67, Guatemala 1 Q1
México, Calzada Melchor Ocampo 71, México 4, D.F. $10
Panamá, Apartado 1386, Panamá B/.1
Paraguay, Ayolas 298, Asunción Gs. 120
Perú, Casilla Núm. 5178, Miraflores, Lima S/.25
Puerto Rico, 704 Calle Lafayette, Pda. 21, Urb. Hip., Santurce 34 $1
Uruguay, Francisco Bauza 3372, Montevideo $10
Venezuela, Avda. Honduras, Quinta Luz, Urb. Las Acacias, Caracas, D.F. Bs.8

Ediciones mensuales cuestan la mitad del precio indicado arriba.

Las remesas deben enviarse a la oficina en su país de acuerdo con las regulaciones que garanticen la entrega segura del dinero. Remesas se aceptarán en Brooklyn de países donde no hay oficina, pero solo por giro postal internacional. **Un aviso de vencimiento** (con blanco para el renuevo) se envía por lo menos dos números antes de terminar la suscripción. **Un cambio de dirección** enviado a esta oficina se efectuará dentro de un mes. Sírvanse enviar su dirección anterior y la nueva.

Registrada como artículo de segunda clase en la Administración de Correos de México, D.F., con fecha 30 de junio de 1941. Impreso en E.U.A.

La ATALAYA
Anunciando EL REINO DE JEHOVÁ
Vol. LXXXIII 1 de abril de 1962 Núm. 7

¿OYEN CON molestia SUS OIDOS?

UN JOVEN, absorto en sus pensamientos, tecleaba enérgicamente en su máquina de escribir en una oficina que daba al río Este en la ciudad de Nueva York. Repentinamente oyó una serie de sonidos fuertes y estridentes que casi lo levantaron de su asiento. Un buque de carga, preparándose para abandonar su amarradero, advertía a todo el tráfico fluvial: "¡Cuidado! ¡Allá voy!" No cabe duda de que los oídos de ese joven oyeron con molestia esos sonidos. ¡Tenían motivos!

Casi diariamente hay cosas que nuestros oídos oyen con molestia. El chillido de las ruedas del tren subterráneo cuando doblan en las curvas, el toque de bocinas por automovilistas impacientes, los golpes de la tubería de vapor por la mañana cuando comienza la calefacción, los taladros neumáticos que demuelen el pavimento o derrumban edificios viejos. Y todo eso es comprensible.

Otras cosas molestan porque interrumpen. El sonar del teléfono molesta tanto a algunas personas de la ciudad de Nueva York que están dispuestas a pagar seis dólares al año para impedir que se impriman sus nombres en la guía de teléfonos. El que suene el timbre de la puerta molesta tanto a otros que escogen vivir en apartamientos exclusivos protegidos por porteros que visten librea. A vista de ellos vale la pena pagar el precio que pagan para que estas cosas no les molesten.

Los oídos de muchas personas se molestan cada mañana por el sonar de sus despertadores. Pero, a pesar de que oímos ese sonido con molestia, hacemos caso de su llamada y seguimos poniéndolo cada noche. ¿Por qué? Porque sabemos que esa molestia es para nuestro bien. Tenemos que llegar al trabajo a la hora para retener nuestro empleo y ¡tenemos que retener nuestro empleo para seguir viviendo!

Pero, desafortunadamente, no todas las personas son tan realistas cuando se trata de oír alguna nueva verdad o verdades que al principio tal vez las molesten. Luego hay algunos tan irreflexivos como para no hacer caso en absoluto del "despertador," mientras que otros van al extremo de destrozarlo, por decirlo así, más bien que hacer caso de su llamada. Por ejemplo, los oídos de los poderes religiosos del día de Galileo oyeron con tanta molestia la verdad de que la Tierra se mueve alrededor del Sol que no solo se negaron a investigar el asunto para ver si era cierto, sino que arrestaron a Galileo y hasta torturaron a su hija para obligarlo a retractarse; mientras que sus compañeros astrónomos rehusaron mirar por su telescopio para comprobar el asunto ellos mismos.

La Palabra de Dios nos suministra muchos casos de portadores de la verdad que sufrieron persecución porque su mensaje fue oído con molestia. Los hijos de Israel

sufrieron un aumento grande de sus cargas debido a que Faraón oyó con molestia el mensaje que Moisés le llevó de parte de Jehová. (Exo. 5:1-14) Jeremías sufrió amenazas contra su vida y fue arrojado a un calabozo cenagoso debido a que los gobernantes de su día oyeron con molestia el mensaje que él les llevó de parte del Dios de ellos. Sí, en tiempos antiguos hubo muchos que "recibieron sus pruebas por burlas y azotes, verdaderamente, aun más que eso, por cadenas y prisiones. . . . Sufrían necesidad, en tribulación, bajo maltratamiento," todo a causa de que oyeron con molestia los oídos de aquellos a quienes fueron enviados.—Heb. 11:36, 37.

¡Cómo oyeron con molestia el mensaje de las buenas nuevas del reino de Dios los escribas y fariseos del día de Jesús! Tanto fue así que no tuvieron ninguna paz hasta haber empalado a Jesús. Pero aun entonces no tuvieron paz, porque los seguidores de Jesús emprendieron la proclamación de su mensaje. De modo que leemos acerca de la predicación de Esteban: "Al oír estas cosas se sintieron cortados hasta el corazón y comenzaron a rechinar los dientes contra él." Y después de oír algo más "gritaron a voz en cuello y se taparon los oídos con las manos y se abalanzaron sobre él de común acuerdo. Y después de echarlo fuera de la ciudad . . . seguían apedreando a Esteban" hasta que él "se durmió en la muerte." ¡No cabe duda de que sus oídos oyeron con molestia la verdad que Esteban les llevó!—Hech. 7:54-60.

Hace mucho tiempo Isaías el profeta de Jehová predijo esta tendencia, y Jesús citó de sus palabras: "Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos han oído con molestia, y han cerrado los ojos; para que nunca puedan ver con sus ojos y oír con sus oídos y percibir el sentido de ello con su corazón y volverse, y yo los sane."—Mat. 13:15.

Hoy día en todo campo del esfuerzo humano se oye la verdad con molestia. Los oídos de los niños, y especialmente los oídos de los adolescentes, oyen con molestia el consejo sabio de sus padres y maestros de escuela. Los segregacionistas oyen con molestia que Dios "hizo de un solo hombre toda nación de hombres." (Hech. 17:26) Los fumadores oyen con molestia la relación entre el fumar cigarrillos y el cáncer. ¡Qué insensatez es seguir derroteros como éstos!

En particular muchos oídos insensatamente oyen con molestia el mensaje del reino de Dios como es traído a ellos por los testigos de Jehová. Lo extraño de él y sus implicaciones son desagradables. Les sacude de su sueño como lo hace su despertador en la mañana; pero más bien que actuar sabiamente y hacer caso de la llamada, la pasan por alto. Y por eso pagan el precio. ¿Qué precio? ¡El de no percibir el sentido de ello!

¿Cómo puede uno "percibir el sentido de ello" si sus oídos oyen con molestia? Uno no puede pesar la evidencia correctamente porque sus emociones anublan su juicio. Aun puede ser que uno tenga una educación muy alta. También la tuvieron muchos de los líderes religiosos de tiempos pasados. Sin embargo, ellos no pudieron percibir el sentido de lo que oían, porque sus oídos oyeron con molestia los mensajes que los profetas de Dios les llevaron. En otras palabras, permitieron que el prejuicio les ensordeciera.

Cuando alguien oye algo con molestia está, en realidad, "contestando a un asunto antes de oírlo," y "eso es insensatez de su parte y una humillación." No deje usted que lo extraño del mensaje que esta revista contiene, o sus implicaciones, o la manera en que se le haya presentado a usted, o el tiempo que requiere el considerar sus páginas, hagan que usted oiga con molestia su mensaje, ni deje que lo que otros digan decida su mérito para usted. Pruebe para usted mismo, por medio del razonamiento y de la Palabra de Dios, si acaso es verdad o no lo que usted oye. Entonces haga su decisión. —Pro. 18:13.

¿Debería usted participar de la CENA DEL SEÑOR?

LA PRIMAVERA del año que más tarde había de conocerse como 33 d. de J.C. había llegado. El día era catorce de nisán, el primer mes del año lunar hebreo. El sol había desaparecido en el horizonte cuando en una habitación superior Jesucristo y sus doce apóstoles, reclinados en canapés en torno de una mesa puesta, comían cordero asado, pan sin levadura y hierbas amargas y bebían vino. Como judíos fieles estaban celebrando la fiesta anual de la pascua, conmemorando la liberación de los israelitas de la esclavitud egipcia. Al llegar al fin de esta comida, uno de ellos, Judas Iscariote, se levantó y salió, y, luego, según el relato de un testigo ocular:

"Jesús tomó un pan y, después de decir una bendición, lo partió y, dándoselo a los discípulos, él dijo: 'Tengan, coman. Esto significa mi cuerpo.' También tomó una copa y, habiendo dado gracias, se la dio a ellos, diciendo: 'Tomen de ella, todos ustedes; porque esto significa mi "sangre del pacto" que ha de ser derramada a favor de muchos para el perdón de pecados.' " Y de otros relatos es aparente que Jesús se propuso que este acontecimiento se observara repetidamente, pues él dijo además: "Sigan haciendo esto en memoria de mí."—Mat. 26:26-28; Luc. 22:19.

¿Por qué mandó eso Jesús, y exactamente cuál es la importancia de sus palabras? Esta celebración, llamada por Pablo "la cena del Señor," fue instituida como una lección de apreciación—apreciación de lo que Jehová había hecho al proveer a su Hijo, pero particularmente en apreciación de lo que Jesucristo había hecho y apreciación de lo que se requiere de sus seguidores. En obediencia al mandato de Jesús, a través del mundo los testigos cristianos de Jehová se juntarán después de la puesta del sol el 14 de nisán para conmemorar la muerte de su Señor; este año ese día, según nuestro calendario moderno, comienza el 17 de abril.

Considere la importancia de las palabras de Jesús. Al asemejar su cuerpo al pan sin levadura Jesús se estaba refiriendo a su cuerpo carnal literal, el cual había de ser, en realidad, alimento dador de vida para el género humano, como él había declarado previamente: "El pan que yo daré es mi carne a favor de la vida del mundo." En cuanto al vino, representaba la sangre literal de Jesús o su vida, pues el alma o vida está en la sangre. Tenía dos propositos: quitaba "el pecado del mundo," y validaba un nuevo pacto, el cual Dios estaba instituyendo en aquel tiempo para ocupar el lugar del viejo pacto de la ley bajo Moisés, el cual estaba desapareciendo.—Juan 6:51; 1:29; Jer. 31:31-34; Hech. 15:14.

En esta mismísima ocasión Jesús introdujo a sus once apóstoles fieles en un pacto para el Reino, según leemos: "Ustedes son los que han permanecido conmigo en mis pruebas; y yo hago un pacto con ustedes, así como mi Padre ha hecho un pacto conmigo, para un reino, para que coman y beban a mi mesa en mi reino, y se sienten en tronos para juzgar a las doce tribus de Israel." Otros textos muestran que participando de esta gloria con Jesús y sus once apóstoles fieles habrá otras 143,989 per-

sonas, para un total de 144,001. Todos éstos tienen parte en la primera resurrección y reinan como reyes y sacerdotes durante mil años. Solo son éstos los que tienen derecho de participar de la cena del Señor. —Luc. 22:28-30; Apo. 14:1, 3; 20:4-6.

NO ERA PROBLEMA EN TIEMPOS PASADOS

Hubo un tiempo en que la pregunta en cuanto a si uno debería participar de la cena del Señor o no ni siquiera necesitaba hacerse. En la congregación cristiana primitiva todos los cristianos dedicados y bautizados llegaban a ser miembros del cuerpo de Cristo, eran ungidos por espíritu santo y daban prueba de ello por medio de poder usar uno o más de los dones milagrosos del espíritu, como curación, hablar en lenguas, interpretar lenguas, etc. Mientras estos dones estaban siendo impartidos era claro para todos quiénes deberían participar del pan y del vino en la cena del Señor.

Aun después de desaparecer estos dones, cuando tanto los apóstoles como aquellos a quienes ellos habían impartido estos dones se hubieron dormido en la muerte, era comparativamente fácil determinar si uno debería participar o no, si uno era hijo de Dios engendrado por el espíritu, un miembro del cuerpo espiritual de Cristo, o no. Por lo menos hasta los tiempos modernos era cierto que "todos los que son guiados por el espíritu de Dios, éstos son los hijos de Dios. Porque ustedes no recibieron un espíritu de esclavitud que ocasione temor de nuevo, sino que recibieron un espíritu de adopción como hijos, mediante cual espíritu clamamos: '¡*Abba,* Padre!'" Además, de todos ellos también pudo decirse: "Sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos." Textos como éstos solo aplicaban a los que estaban en línea para la recompensa y reino celestiales.—Rom. 8:14, 15; 1 Juan 3:14.

Sin duda durante todos los siglos desde la muerte del apóstol Juan hasta el fin del siglo diecinueve hubo algunos de estos cristianos engendrados del espíritu sobre la Tierra, que crecían como trigo en un campo que ahora estaba lleno de mala hierba, como lo mostró la parábola de Jesús. (Mat. 13:37-43) Luego, comenzando en el decenio de 1870, Dios comenzó a juntar a éstos, y en 1919 comenzó el cumplimiento de Mateo 24:31, que dice: "Y él enviará a sus ángeles con un gran estruendo de trompeta y ellos juntarán a sus escogidos desde los cuatro vientos, desde una extremidad de los cielos hasta su otra extremidad." Los hechos muestran que en ese tiempo salió la llamada para más trabajadores en el viñedo de Dios. Esta llamada continuó hasta 1931, cuando, al fin del trabajo "del día" en el viñedo, todos los trabajadores recibieron su recompensa, el denario, el nombre testigos de Jehová.—Mat. 20:1-16.

LAS OTRAS OVEJAS

En particular desde 1931 Jehová Dios ha estado recogiendo hacia él mismo una grande muchedumbre de "otras ovejas," personas que se dedican a Dios para hacer su voluntad y que manifiestan amor a sus hermanos y disposición hacia lo espiritual. En todo otro respecto, salvo en lo que toca a su esperanza celestial, se asemejan a los que quedan o al resto de los que están en línea para el reino celestial. Estos pueden ser comparados a los residentes temporarios que había en el antiguo Israel. Estos aceptaban todas las responsabilidades del pacto de la ley y participaban de sus muchas bendiciones, así como hoy día su equivalencia moderna acepta las responsabilidades que descansan sobre el Israel espiritual y participa de las bendiciones. Y así como ningún extranjero o residente temporario jamás pudo haber llegado a ser rey, así ninguno de los que hoy componen la grande muchedumbre de otras ovejas jamás puede ser de la clase gobernante, es decir, no como siendo de las otras ovejas. —Deu. 17:15.

Desde 1931 el mensaje del Reino ha sido dirigido principalmente a esta grande mu-

chedumbre de otras ovejas cuyas esperanzas son terrestres. Sin embargo, es probable que de entre ellos se llame a individuos para llenar cualquier vacante en los 144,000 causada por infidelidad y rechazamiento. De modo que la fecha de cuándo se dedicó uno tendría alguna relación con la probabilidad de ser uno del resto, aunque no sería concluyente.

DIFERENCIAS

Tanto los que componen el cuerpo de Cristo, la manada pequeña, como la grande muchedumbre de otras ovejas dan los mismos pasos iniciales. Estos constan de adquirir conocimiento, arrepentirse, convertirse, ejercer fe en Dios, en el sacrificio de Cristo y en la Palabra de Dios, dedicarse a Dios para hacer su voluntad y ser bautizados en agua. Pero para los que llegan a ser parte del cuerpo espiritual de Cristo, Jehová Dios obra singularmente a favor de ellos: Sobre la base de su fe en el sacrificio de Cristo y su dedicación él los declara justos, los engendra como hijos espirituales por medio de su espíritu santo o fuerza activa y los coloca bajo la unción del cuerpo de Cristo. Todos ellos son hechos al mismo tiempo partícipes del nuevo pacto y el pacto del Reino. Por lo tanto en virtud de lo que la criatura misma hace y lo que Dios hace a favor de ella, tal persona ahora tiene una convicción firme de una recompensa celestial si es fiel hasta la muerte. —Apo. 2:10.

A tales personas y solo a ellas aplican las palabras de Pablo: "El espíritu mismo da testimonio con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. Si, pues, somos hijos, también somos herederos: herederos por cierto de Dios, pero coherederos con Cristo, con tal que suframos juntos para que también seamos glorificados juntos. Porque nosotros fuimos salvados en esta esperanza; pero esperanza que se ve no es esperanza, porque cuando un hombre ve una cosa, ¿la espera? Pero si esperamos lo que no vemos, seguimos esperándolo con aguante." Y concerniente a éstos Juan escribió: "Amados, ahora somos hijos de Dios, pero aun no se ha manifestado lo que hemos de ser. Sabemos, sí, que cuando él sea manifestado nosotros seremos semejantes a él, porque le veremos tal como es."—Rom. 8:16, 17, 24, 25; 1 Juan 3:2.

Para determinar si uno debería participar del pan y del vino de la cena del Señor o no, debería hacerse las siguientes preguntas:

¿Soy un israelita espiritual, engendrado por la fuerza activa de Dios para llegar a ser hijo espiritual suyo con destino espiritual? ¿He llegado a ser una persona que está en este nuevo pacto hecho con el Israel espiritual? Además, ¿estoy en este pacto del Reino? ¿Tengo yo, semejante a Pablo, la convicción firme de que voy a recibir una resurrección celestial, para estar unido con el Señor Jesús en el reino celestial? Dado que el espíritu de Dios mismo da testimonio, no debería haber ninguna duda en cuanto a ello. ¿Estoy en la relación con Dios y Jesucristo en que estuvieron allá aquellos once apóstoles con quienes Jesús instituyó la cena del Señor? ¿Estoy convencido de que tengo esta llamada celestial, esta esperanza? ¿La hago tema de mis oraciones, de mis pensamientos, de mis anhelos?

Si usted es casado y su esposa no está en este pacto para el Reino, debe preguntarse usted: ¿Estoy preparado para morir estando consciente de que la dejo para nunca jamás unirme a ella otra vez en la Tierra, sino para unirme a Jesucristo y dejarla a ella sobre esta Tierra? O si usted es una esposa y madre debe preguntarse: ¿Estoy preparada para dejar atrás a mis hijos y jamás servirles ya de madre y jamás asociarme con ellos a través de toda la eternidad? ¿El que yo sea miembro de la novia de Cristo está antes de que yo sea esposa de un marido sobre la Tierra? ¿Quiero estar con Jesús más que con ese hombre amado, y estar con él por toda la eternidad?

Estas son algunas de las cosas en las

cuales pensar, para saber lo que hacemos, para saber cuál será nuestro destino. Entonces estaremos seguros de cuál proceder debemos adoptar en la cena del Señor, si debemos participar del pan y del vino o no.

Si realmente usted tiene estas convicciones de lo celestial, entonces usted se está preparando para ellas, usted está trabajando por ellas y ellas son la mismísima fibra de su vida. Entonces, como el apóstol Pablo, usted sabe, usted tiene la convicción, usted tiene el testimonio del espíritu de Dios, él dando testimonio con el espíritu de usted de que usted es un hijo espiritual de Dios, un coheredero con el Señor Jesús en el Reino.

Si usted tiene tal convicción de toda el alma y los tratos de Dios con usted hasta ahora confirman este hecho, entonces usted sabe qué posición ocupa y usted conoce su relación con Dios, y entonces debería participar del pan y del vino de la cena del Señor con apreciación de que éstos simbolizan el sacrificio de Cristo, por el cual medio usted entró en esta maravillosa relación con Dios, con sus maravillosas oportunidades celestiales.

LOS QUE NO PARTICIPAN

Pero si usted no puede contestar con un confiado "¡Sí!" a todas las preguntas susodichas, entonces usted es uno de la grande muchedumbre de otras ovejas. Entonces usted no está en el pacto para el Reino y en consecuencia no le aguarda un destino celestial, de rey, sino un destino terrestre.

No obstante, usted querrá adherirse al pueblo que está en pacto con Dios del Israel espiritual porque usted ama a Dios y usted reconoce a Su pueblo y quiere estar asociado con él. Habiéndose dedicado a Dios para hacer su voluntad, usted queda bajo los maravillosos beneficios del nuevo pacto aunque usted no esté en ese pacto. Usted puede esperar los gozos de una Tierra paradisíaca, participar en el cumplimiento representativo del mandato de procreación, vivir para siempre en la Tierra en perfección y felicidad con su prole bendita.

El hecho de que un destino celestial no es para usted no debería hacer que usted se sintiera descontento. Después de todo, ninguno de nosotros tiene derecho a cosa alguna. Todo es bondad inmerecida, todo es favor inmerecido. Si todos fueran de la simiente celestial de Abrahán, no habría familias de la Tierra para que esa simiente las bendijera.—Gén. 12:3; Gál. 3:16, 29.

Las otras ovejas son tan igualmente bienvenidas a la cena del Señor como lo son los del resto, aunque ellas no participan del pan y del vino. Tienen que arrostrar la misma oposición que los del resto y por lo tanto les ayuda muchísimo la lección de apreciar lo que Jehová Dios hizo, y en particular de lo que hizo su Hijo en proveer un rescate para nosotros así como ponernos el ejemplo perfecto.

Por lo tanto, que todos los del resto engendrados por el espíritu, todos los de la grande muchedumbre de otras ovejas, así como todos los hombres de buena voluntad hacia Dios, obedezcan el mandato de Cristo por medio de congregarse en el Salón del Reino local de los testigos de Jehová el martes por la noche, del 17 de abril, después de ponerse el sol—el resto para participar del pan y del vino, los otros para observar; no obstante, para ser refrescados todos espiritualmente al repasarse ante sus oídos las verdades concernientes al sacrificio de Cristo.

EL MEJOR

"Sin decir nada de su santidad o autoridad, la Biblia contiene más especímenes de ingenio y buen gusto que cualquier otro libro en existencia."—Gualterio Savage Landor, aútor inglés (1775-1864).

EN ESTE mundo de incertidumbre, cambios y perplejidad, pueblos, sí, naciones, están buscando acaudillamiento. Se quieren alinear tras un caudillo confiable, invariable, con una norma bien definida que prometa buenos resultados. El caudillo ha de mostrar prestigio por medio de buen éxito, por medio de logros, por medio de rango, por medio de valor en su convicción, por medio de madurez en el juicio. El ha de ser uno que inspire lealtad en sus seguidores, porque él, a su vez, es leal a sus seguidores y a propósitos y reglas de acción establecidos.

[2] Así que, en este mundo dividido por "la guerra fría," algunos voceros de las naciones solicitan que los Estados Unidos de América tomen el acaudillamiento en los asuntos del mundo, especialmente en beneficio de naciones democráticas de Occidente. Debido a la grandeza, riqueza y poder de los EE. UU., ellos piensan que debería asumir el acaudillamiento, para lo cual el destino parece haberla formado. Otras naciones, las del bloque comunista, acuden a Moscú de la Rusia roja por acaudillamiento y públicamente declaran su lealtad a ella. Se está demandando lealtad aunque no haya persuasión del corazón. Añadido al clamor e insistencia por acaudillamiento político, hay el llamamiento por acaudillamiento religioso. Todo esto complica la cuestión de lealtades en estos días. ¿A quién deberíamos dar nuestra lealtad con un corazón unificado?

[3] Verdadero como nunca antes es que éste es el día de la propaganda. Por todos los medios de alcanzar a la gente por los ojos y los oídos; está en acción la lucha entre los poderes políticos y los poderes religiosos por capturar la mente y la lealtad de la gente. El resultado ha sido confusión y división. La pérdida de confianza en lo que se ve y se oye sigue creciendo porque mucho de ello resulta "propaganda mentirosa." Una gran cantidad de ello es parte de la "guerra fría" que ahora está en su furor. Pero en medio de todo el fragor y ruido ensordecedor de la guerra de propaganda se oye un mensaje que tiene el sonido de la verdad. Tiene el respaldo de autoridad libre de acusación y no lo deja a uno desilusionado. Es el mensaje de las buenas nuevas del reino de Dios. Es un

1, 2. (a) ¿Qué se busca en un caudillo, y a cuáles naciones se acude hoy día para acaudillamiento político? (b) ¿Qué otro acaudillamiento se pide, y por eso qué pregunta surge?

3. (a) ¿Qué lucha hay ahora entre los poderes políticos y religiosos, y en qué está aumentando la pérdida de la confianza? (b) Sin embargo, ¿qué mensaje suena verdadero, y por qué?

mensaje que no nos engaña ni nos conduce a la esclavitud a los hombres ni a los sistemas de los hombres, porque proviene de "Dios, quien no puede mentir." (Tito 1:2) "Es imposible que Dios mienta."—Heb. 6:18.

4 No por mera casualidad, no por mera invención y proyecto humanos, este mensaje del reino de Dios ha resonado por todo el mundo desde 1914 d. de J.C. Fue predicho hace mucho tiempo, y hoy resuena en cumplimiento de la profecía. Hace diecinueve siglos el más grande predicador del reino de Dios que ha estado en la Tierra lo predijo como una señal de nuestros tiempos. Diciendo por anticipado la historia de nuestra generación, este predicador del Reino, Jesucristo, describió la primera guerra mundial, la cual marcó al año de 1914 como la crisis en la historia humana, junto con las escaseces de alimento, pestes, terremotos, deslealtad, el obrar todo lo que es contrario a ley, persecución religiosa, y perplejidad internacional y temor al futuro que han caracterizado a nuestra época desde 1914.

5 Pero Jesucristo no dejó la predicción del futuro toda oscura. El también dijo: "Y estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la Tierra habitada para dar un testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin." (Mat. 24:3-14) Todas esas cosas él las predijo contestando la pregunta en cuanto a cómo habríamos de saber cuándo él estaría presente en el trono del reino celestial de Dios y cuándo sería escrito el último capítulo, la conclusión, de este viejo sistema terrestre de cosas. En el capítulo final de la historia del viejo mundo desde 1914 se ha estado escribiendo el cumplimiento de este alegrador rasgo de la profecía de Jesús, a saber, la predicación de las buenas nuevas del Reino por todo el mundo. Pero, ¿por quiénes?

4, 5. (a) ¿Cómo sabemos que no es por medio de simple casualidad o invento o proyecto humano que ahora resuena este mensaje del Reino? (b) ¿En respuesta a qué pregunta, y como prueba de qué hecho, se predijo esto?

6 Por supuesto, no por los enemigos del reino de Dios, aunque los enemigos con sus ataques publicados contra él y contra sus predicadores simplemente anuncian el Reino tanto más. La predicación la ha estado haciendo la misma clase de gente que predicó el reino de Dios en los días de Jesús y sus doce apóstoles: seguidores en las pisadas de él dedicados y bautizados. En cualquier campaña política, digamos, en los EE. UU., ¿quiénes son los que predican el partido democrático, su programa y su campaña de promesas? ¡Pues, los demócratas, por supuesto! ¿Quiénes son los que predican el partido republicano, sus normas y sus promesas? ¡Pues, los republicanos, por supuesto! ¿Quiénes son los que predican el partido socialista, sus propósitos políticos y sus candidatos? ¡Pues, los socialistas, por supuesto! ¿Quiénes, entonces, serían los que, en armonía con la profecía de Jesús, predicarían "estas buenas nuevas del reino . . . en toda la Tierra habitada para dar un testimonio a todas las naciones"? ¡Pues, los seguidores de Jesucristo, por supuesto! Estos están enteramente a favor del reino de Dios y son apoyadores leales de él. Estos están obrando como Jesús les dijo a sus discípulos en su sermón del monte: "Sigan, pues, buscando primero el reino y su justicia."—Mat. 5:1, 2; 6:32, 33.

7 ¿Quiere decir esto que todos los 869 millones de personas que hoy afirman ser cristianos católicos y protestantes son los que están cumpliendo la profecía de Jesús de predicar las buenas nuevas del reino de Dios durante la conclusión de este sistema de cosas? De ninguna manera. La historia de nuestro día prueba que desde 1914 esto se ha estado haciendo y todavía se está haciendo por los cristianos dedicados, bautizados, conocidos como testigos de Jehová. —Vea *The Americana Annual* para 1961, página 396, columna 2.

6, 7. (a) ¿Por qué clase de gente se esperaría razonablemente que las buenas nuevas del Reino se predicaran? (b) ¿Quiénes muestra la historia moderna que son los que están haciendo la predicación predicha?

[8] Esta predicación del Reino se tenía que hacer en nuestro día, porque Dios lo predijo por medio de Jesucristo, y Dios no puede mentir y no ha resultado ser mentiroso. Puesto que la predicación del Reino para dar un testimonio se está efectuando ahora en cumplimiento de la profecía inspirada, cada uno de nosotros debe enfrentarse a una pregunta importante y contestarla. Es: ¿Seremos simplemente aquellos a quienes se les predica para dar un testimonio y sin hacer nada favorable hacia ello, o estaremos entre aquellos que están haciendo la predicación y dando testimonio y así mostraremos que lealmente abogamos por ese reino como la única esperanza y remedio para toda la humanidad? Si afirmamos que somos cristianos, entonces, ¿qué hay de nuestros corazones? ¿Están nuestros corazones divididos por tomar parte activa nosotros en la política de este mundo, pensando que el "reino de Dios" es simplemente una condición de corazón ahora y que el cristiano solo se pondrá activo en cuanto al reino de Dios cuando se muera y vaya al cielo?

[9] La gente cuya lealtad está dividida nunca entrará en las bendiciones del reino de Dios. En el último libro de la Biblia, Jesucristo, el hijo de Dios, dice: "Por cuanto eres tibio y no caliente ni frío, voy a vomitarte de mi boca." (Apo. 3:16) No individuos a los que solamente se les testifica, sino personas que hacen la predicación y que dan testimonio—éstos son los que serán conservados vivos a través del fin de este sistema de cosas e introducidos en las bendiciones del Reino después de la "grande tribulación como no ha acontecido desde el principio del mundo hasta ahora, no, ni volverá a acontecer." (Mat. 24:21, 22) Por eso los testigos cristianos de Jehová son los que Dios está usando para cumplir la profecía por medio de predicar las buenas nuevas del Reino.

8, 9. (a) ¿Qué preguntas en cuanto a testificar a favor del Reino debemos contestar ahora? (b) ¿Qué gente no entrará en las bendiciones del Reino, y por qué, entonces, son los testigos de Jehová los que son usados para predicar las buenas nuevas?

LA UNIFICACION DEL CORAZON

[10] Aun en las batallas políticas, los hombres que abogan por una forma de gobierno en contra de otra tienen sus oponentes y se habla en contra de ellos. ¿Es razonable, entonces, que aquellos que predican y abogan por el reino de Dios como la soberanía legítima y como la única esperanza de la humanidad recibieran oposición, fueran difamados y aun perseguidos? Sí, de acuerdo con la propia profecía de Jesús sobre la "conclusión del sistema de cosas." A sus discípulos oyentes Jesús dijo inmediatamente después de predecir la guerra mundial: "Entonces la gente los entregará a ustedes a la tribulación y los matará, y ustedes serán aborrecidos por todas las naciones por causa de mi nombre." (Mat. 24:9) ¿Por cuántas naciones? "Por *todas* las naciones," dijo Jesús, asegurando mediante ello que todas las naciones políticas estarían en contra del reino de Dios y odiarían a los predicadores de él. Esta es la razón por la cual la mayoría de la gente, aun cristianos católicos y protestantes, solo permiten que se les predique a ellos más bien que testificar ellos mismos.

[11] La predicación de las buenas nuevas del Reino exige lealtad del corazón al reino de Dios. ¿Pero cuál cristiano *verdadero* quiere ser desleal al reino de Dios por el cual Jesucristo murió? Un verdadero cristiano anhela ser leal a ese glorioso reino por el cual él ha orado en el padrenuestro, aunque ello signifique ser perseguido y odiado por todas las naciones. El ora por ser leal al reino de Dios, tal como David lo hizo, quien fue ungido para sentarse "en el trono de Jehová" sobre la nación de Israel.—1 Cró. 29:23.

[12] En el Salmo ochenta y seis, en el cual él habla de ser perseguido, David dice:

10. (a) ¿Es razonable que los predicadores del Reino sean perseguidos? (b) ¿Por qué los cristianos nominales solo permiten que se les dé testimonio?

11. ¿Qué cualidad exige la predicación del Reino, y por eso por qué ora el cristiano verdadero?

12. (a) ¿Qué cualidad mostró David para con Dios, y qué esperaba él que mostrara Dios, en cambio? (b) ¿Cuándo, y por qué, podemos esperar que Dios sea leal a nosotros?

"Inclina, oh Jehová, tu oído. Respóndeme, porque estoy afligido y pobre. Oh guarda mi alma, sí, porque soy leal. Salva a tu siervo—tú eres mi Dios—que en ti confía." (Sal. 86:1, 2, 14, 17) David tuvo amor leal a Jehová Dios, en cuyo reino había sido ungido para servir como el ejecutivo principal. En armonía con su propia lealtad, él confió en Jehová Dios. El esperó que Dios fuera leal a él y a los que habían sufrido con él por el reino. En el Salmo 18:25 David le dijo a Dios: "Con alguien leal tú actuarás con lealtad." (2 Sam. 22:1, 2, 26) Por lo tanto, si estamos dedicados a los intereses del reino de Dios y si lo estamos buscando primero, entonces también nosotros, como David, nos esforzaremos por ser leales a Dios, de quien es el reino. En tal caso podemos estar seguros de la lealtad de Dios a nosotros. ¡Qué maravilloso es pensar que Dios es leal a nosotros! Con todo, a pesar de lo maravilloso que es eso, leemos: " 'Soy leal,' es la declaración de Jehová." (Jer. 3:12) Es correcto que nosotros seamos leales a Jehová, quien es leal a nosotros.

[13] La lealtad proviene del corazón. No podemos ser leales si nuestros corazones están divididos en sus afectos, su amor, su cariño. No podemos ser leales si tememos a cualquiera que se oponga al objeto de nuestro amor y devoción y que nos persiga por esta razón. Nuestros perseguidores y opositores actúan como siervos de Satanás el Diablo, y el propósito de ellos es romper nuestra lealtad a Dios y su reino. Si queremos buscar primero su reino y predicarlo como Jesucristo lo hizo, llega a ser necesario que cultivemos lealtad y que siempre la cuidemos, la alimentemos, y que desechemos el temor al enemigo. David nos indicó cómo hacer esto cuando dijo en el Salmo 86:10, 11: "Tú eres Dios, tú solo. Instrúyeme, oh Jehová, acerca de tu camino. Andaré en tu verdad. Unifica mi corazón para temer tu nombre."

13. ¿De qué órgano procede la lealtad, y por eso qué debemos hacer en lo que toca a lealtad?

[14] ¡Qué expresión tan singular, "Unifica mi corazón"! Eso da la sugestión de que el corazón no está en condición unificada, que está dividido consigo mismo respecto a sus afectos y sus temores. Parece confesar que hay algo de temor al hombre en el corazón, lo cual quita algo del completo temor a Dios. "El temblar ante los hombres es lo que tiende una trampa," dice Proverbios 29:25; y tal trampa quiere decir el ser capturados para nuestra muerte a manos de los que quieren devorarnos o destruirnos. El perseguidor de David, el rey Saúl, fue uno que temió a los hombres; y a causa de tal temor él olvidó su temor a Dios y traspasó las órdenes y mandamientos de Dios. El rey Saúl le dijo a Samuel profeta de Dios: "He pecado; pues he traspasado la orden de Jehová y tus palabras, porque temí al pueblo y por tanto obedecí su voz." (1 Sam. 15:24) Tal temor lo condujo a ser desleal a Jehová Dios.

[15] David no quiso rendirse a tal temor. Cuando Jesucristo, el Hijo de David, envió a sus doce apóstoles como misioneros a predicar, diciendo: "El reino de los cielos se ha acercado," él los amonestó en contra de tal temor a los hombres. Les estorbaría en cuanto a predicar el Reino intrépidamente. Jesús dijo: "No se hagan temerosos de los que matan el cuerpo pero que no pueden matar el alma; sino más bien estén en temor de aquel que puede destruir tanto el alma como el cuerpo en el Gehena." (Mat. 10:5-7, 27, 28) A Este era correcto, por lo tanto, que David orara: "Oh guarda mi alma, sí, porque soy leal."

[16] El Salmo inspirado de David fue preservado para nuestro beneficio hoy día. ¿Qué, entonces, hemos de entender por la

14. (a) ¿Qué sugiere la expresión "Unifica mi corazón" en cuanto a la condición de corazón? (b) ¿Por qué resultó ser desleal el rey Saúl?

15. Cuando envió a sus apóstoles a predicar, ¿qué instrucción les dio Jesús tocante a esto, y por qué?

16, 17. (a) ¿Qué tuvo que hacer Jehová para unificar el corazón de David para que éste temiera Su nombre? (b) Al ser traído Su nombre a la atención de los testigos de Jehová, ¿por qué el temor envuelve todo su corazón, y a qué conduce esto?

oración de David a Jehová: "Unifica mi corazón para temer tu nombre"? ¿Qué tuvo que hacer Jehová Dios para contestar esa oración? Significó que Dios removiera todo otro temor que dividiera el corazón de David y obstruyera su temor al Todopoderoso Dios, quien puede destruir tanto el alma como el cuerpo en el Gehena de la aniquilación. Significó unificar el corazón de David en temer el nombre de Jehová. Los hombres de este mundo pueden tener nombres o reputaciones impresionantes, y la simple mención de sus nombres puede infundir terror en el corazón de cualquiera que no conociera un temor más alto. Hoy día los hombres no tiemblan ante la mención de Dios. Pero amenazadoramente menciónele el nombre de algún jefe de hampones, o algún dictador, algún médico brujo, y ellos se ponen serios; tiemblan; temen por su vida y por su cuerpo.

[17] ¡Pero a David no le sucedió eso hace tres mil años! No les sucede eso a los testigos de Jehová hoy. Que el nombre de Jehová se les recuerde, que el nombre de Jehová se les mencione, y ellos piensan en toda su gloria con la cual él ha coronado ese nombre. Ellos recuerdan todos los maravillosos hechos y hazañas del pasado de él y todas las profecías que él está haciendo que se cumplan en estos días del siglo veinte. La simple mención de su nombre les recuerda todos los castigos y las destrucciones que él ejecutó en juicio sobre sus enemigos y sobre los que le fueron infieles. Sí, cómo él destruyó a un mundo completo de gente en el tiempo de Noé. (2 Ped. 2:5; 3:6) Entonces, el temor de ellos a Jehová domina todos los otros posibles temores. El temor a Su nombre envuelve su corazón entero como uno solo y dirige el corazón unificado en el camino de lealtad al Dios inspirador de temor.

[18] Este no es un temor pusilánime, no es el temer cobardemente. Dice el Salmo 19:9: "El temor de Jehová es puro, subsistiendo para siempre." Lo resguarda a uno contra el ser cobarde delante de los hombres y lo conduce a pureza de vida. Elimina toda la indecisión en cuanto a si hay que obedecer a Dios como gobernante más bien que a los hombres. Con el corazón unificado en su temor a Dios uno ya no es un "hombre indeciso, [literalmente, hombre de ánimo doble], inconstante en todos sus caminos." (Sant. 1:8, margen, *NM*, edición de 1950) Así que es el derrotero sabio para nosotros el ser de todo corazón en nuestro temor al Dios Altísimo.

[19] Una persona dedicada a Jehová Dios ora por esta unificación del corazón; ¿pero cómo contesta Dios la oración? ¿Qué hace el cristiano que ora así en armonía con esta oración, para trabajar junto con la operación de Dios? Exactamente antes de esta oración, David nos dice el papel de Dios en el asunto y luego su propio papel, diciendo: "Porque tú eres grande y estás haciendo cosas maravillosas; tú eres Dios, tú solo. Instrúyeme, oh Jehová, acerca de tu camino. Andaré en tu verdad." (Sal. 86:10, 11) Era necesario que Jehová diera instrucción acerca de su camino; era necesario también que David anduviera en el camino y en la verdad de Jehová. Lo mismo es necesario ahora.

[20] Si oramos, como lo hizo David, para que Jehová nos instruya, eso quiere decir que estamos dispuestos a ser instruidos, listos a ser instruidos, buscando el ser instruidos, acerca de todo lo concerniente a su camino. Esta ha sido la oración de los testigos de Jehová como David a través de los muchos siglos.

[21] En contestación a esa oración Jehová ha provisto una cantidad inmensa de instrucción, más inmensa que la que David tuvo en su día. David tuvo únicamente los primeros ocho libros de la Biblia, con posiblemente el libro de Job, si fue escrito por

18. ¿Por qué no es éste temor cobarde?

19. ¿Qué muestra David que se necesita para que Dios unifique el corazón?

20. El orar a Dios por que nos instruya, ¿qué significa también de nuestra parte?

21. En respuesta a nuestra oración, ¿qué ha provisto Jehová en cantidad más inmensa que la que tuvo David?

Moisés. Hoy nosotros tenemos la Biblia completa, de sesenta y seis libros inspirados. ¡Qué abundancia de instrucción hay en ella, instrucción que nunca pasa de moda de manera que un nuevo libro de texto religioso tenga que ser escrito para la congregación cristiana en esta era sideral!

22 Aparte de las muchas profecías que la Biblia misma registra como habiendo sido cumplidas, ¡qué conjunto de sus profecías se ha cumplido desde que la Biblia fue completada hace mil novecientos años! Estos cumplimientos también son para nuestra instrucción hoy, y nos revelan el camino de Dios acerca del cual oramos que se nos instruyera. La manera de cooperar nosotros con Dios para la contestación de nuestra oración está clara, entonces. Si le oramos a él que nos instruya acerca de su camino, debemos ante todo dirigirnos a su Libro, su Palabra escrita, la cual nos dice más acerca de sus caminos que cualquier otro libro en existencia, más aun que el llamado Libro de la Naturaleza. Dios no hace a un lado su propio Libro y nos instruye directamente. Debemos hacer lo que hasta su propio Hijo hizo cuando estuvo en la Tierra: estudiar la Palabra escrita de Dios. Jesús dijo: "Aquí he venido, pues en el rollo del libro está escrito acerca de mí. En hacer tu voluntad, oh Dios mío, me he deleitado, y tu ley está dentro de mis entrañas."—Sal. 40:7, 8; Heb. 10:5-9.

23 Para que recibamos instrucción acerca de sus caminos no hay otro derrotero que el emprender nosotros un estudio de su preciosa Palabra escrita. Hemos de buscar entre sus páginas información. Esa no es una tarea religiosa aburrida, fatigosa, penosa, sino que es tan excitante y recompensadora como la búsqueda de tesoros escondidos. "Los sabios son los que atesoran el conocimiento." (Pro. 10:14) Esto nos familiariza con Dios y sus caminos. Edifica nuestra confianza en él y nuestro respeto a él. Induce en nosotros un temor puro y saludable a él. Que éste es el efecto del verdadero conocimiento acerca de él se nos declara apropiadamente en Proverbios 22: 17, 19: "Inclina tu oído y oye las palabras de los sabios, para que puedas aplicar tu mismo corazón a mi conocimiento. Para que tu confianza llegue a estar en Jehová mismo te he dado conocimiento hoy, aun a ti."

24 Nuestra vida eterna depende de que conozcamos íntimamente a Dios, un hecho que Jesucristo hizo cierto al decir: "Esto significa vida eterna, el que ellos adquieran conocimiento de ti, el único Dios verdadero, y de aquel a quien tú has enviado, Jesucristo." (Juan 17:3) El hecho solemne de que la decisión final con respecto a nuestra vida eterna o nuestra destrucción eterna descansa en Jehová Dios debería bastar para unificar nuestros corazones a fin de temer su nombre.

25 Sin embargo, el que seamos instruidos acerca del camino de Jehová no se logra del todo haciendo un estudio personal privado de su Palabra escrita. Las "cosas maravillosas" que él ha efectuado en la historia de la Biblia y el camino que ha seguido al cumplir la profecía de la Biblia desde que la Biblia fue terminada, han sido siempre en conexión con su pueblo, con sus testigos. Para adquirir la instrucción completa, para adquirir la instrucción directa, sencillamente tenemos que asociarnos con su pueblo, sus testigos. Aquellos que desean que su corazón se entregue completamente en el temor de Jehová no estudian para luego apartarse independientemente unos de otros. Ellos se reúnen. "En aquel tiempo," dice Malaquías 3:16, "los que temían a Jehová hablaron unos con otros, cada uno

22. (a) ¿Qué tocante a las profecías de Dios revela su camino para con nosotros? (b) Por eso, para recibir instrucción en cuanto a Su camino, ¿qué debemos hacer en primer lugar?

23. ¿Qué logra para nosotros tocante a Dios el investigar a través de la Biblia?

24. ¿Qué hecho aseguró Jesús para nosotros en Juan 17:3?

25, 26. (a) ¿Qué debe hacerse además de efectuar un estudio personal de la Biblia, y por qué? (b) ¿Cuál es la suerte de personas que Jehová quiere en su nuevo mundo, y por eso por medio de quiénes buscaremos instrucción?

con su compañero, y Jehová continuó poniendo atención y escuchando. Y delante de él comenzó a escribirse un libro de memoria para los que temen a Jehová y para los que piensan en su nombre."

[26] Si ellos están pensando en su nombre, estarán hablando de él unos con otros y así estarán engrandeciendo el aprecio que cada uno tiene de ese nombre. Esta es la clase de gente que Jehová quiere en su nuevo mundo. Por consiguiente, ésta es la clase de gente que él promete preservar viva a través del "día grande e inspirador de temor de Jehová," el cual se está acercando más todo el tiempo. Así que en armonía con su camino señalado en la Biblia, su pueblo organizado, los que temen su nombre, son aquellos por medio de quienes él da instrucción adicional que arroja luz sobre su Palabra escrita y que ayuda a hacer la Biblia más entendible en muchos respectos. Por eso si nuestra oración por que Jehová nos instruya acerca de su camino es sincera, estaremos dispuestos a adquirir instrucción por medio de su pueblo organizado. Estaremos deseosos de ello.

[27] David no terminó el asunto con orar por instrucción. El inmediatamente agrega: "Andaré en tu verdad." De esta manera uno pone en uso la instrucción recibida; uno la obedece. De esta manera uno camina en la verdad de Dios. Uno vive la verdad. Uno amolda su vida en armonía con esa verdad acerca de Dios y de su reino. Abandona las mentiras, tradiciones, ceremonias, prácticas y días santos que fueron recibidos de las religiones falsas de este mundo. Uno predica la verdad y da testimonio de ella por palabra y acción, como lo hizo Jesús; éste fue el propósito para el cual Jesús nació como criatura humana.

[28] Por medio de la verdad uno pierde sus supersticiones esclavizadoras y sus temores a dioses falsos y demonios. El temor al único "Dios vivo y verdadero" llega a dominar y modelar la vida de uno. Por lo tanto, es por medio de aceptar instrucción de Jehová acerca de su camino y luego andar en su verdad que Jehová contesta nuestra oración de unificar nuestro corazón para temer su nombre. ¡Qué alivio, qué libertad, trae a nuestras vidas tal corazón unificado!

[29] Este es un día de temores internacionales a un grado nunca antes conocido. Es un temor que señala a éste como "el tiempo del fin" del mundo o "la conclusión del sistema de cosas." Las condiciones son como Jesús las predijo: "Los hombres se desmayan debido al temor y la expectativa de las cosas que vienen sobre la Tierra habitada." (Luc. 21:25, 26) Tal temor y expectativa terrible hace que la gente sin instrucción se esconda o se refugie en organizaciones humanas que ofrecen esperanza de protección, seguridad y preservación. Buscan una dirección competente. Así que no es raro que haya hombres y organizaciones que se aprovechan de los deseos y temores de la gente y que asuman el acaudillamiento y luego exijan la lealtad de la gente. Todo esto hace más intensa la pregunta en cuanto a quién o a qué dar nuestra lealtad sin cometer el error de dar nuestra lealtad al que no se debe y sufrir por ello sin remedio.

[30] Nosotros, es decir, los que tenemos el corazón unificado para temer el nombre de Jehová, no compartimos los temores y expectativas terribles de los pueblos y las naciones de este viejo mundo. En vez de compartir sus temores, obramos como Jesús nos dijo que obráramos en este tiempo en particular: "Al empezar a suceder estas cosas, levántense erguidos y alcen la cabeza, porque su liberación se está acercando." (Luc. 21:28) No a alguna organización humana o dictador político, sino al

27. ¿Cómo pone uno en uso la instrucción recibida y anda en la verdad de Dios?
28. ¿Cómo nos libra la verdad, y cómo afecta a nuestro corazón el andar en la verdad?
29. ¿Qué condición de los hombres señala a éste como el "tiempo del fin," y cómo se aprovechan egoístamente los hombres ambiciosos de esto y producen una prueba de lealtad?
30, 31. (a) ¿Quiénes no participan de los temores del mundo, y qué hacen ellos? (b) ¿De qué resultado nos asegura el que seamos leales, y por eso qué recompensa presente da Dios a los leales?

Dios Todopoderoso decimos, con las palabras del salmista David: "Oh guarda mi alma, sí, porque soy leal." (Sal. 86:2) Al ser leales a Jehová Dios y su reino no podemos equivocarnos y sufrir por ello sin remedio. Confiamos en que cumpla su promesa de dirigir nuestros pasos en el camino correcto. Acerca de él está escrito: "El guarda los pies de sus leales; en cuanto a los inicuos, se les silencia en la oscuridad, porque no es por poder que un hombre se prueba superior."—1 Sam. 2:9.

[31] ¡Qué fuerza fortalecedora es esa promesa para nuestros corazones y nervios! Esta promesa también: "Para los que andan en integridad él es un escudo, por medio de observar las sendas de juicio, y él guardará el mismo camino de sus leales." (Pro. 2:7, 8) ¡Qué recompensa *presente* es ésta por ser nosotros leales a Jehová Dios con un corazón unificado en el temor de su nombre! El nos recompensa aun ahora porque desea que gocemos de recompensa duradera en su nuevo mundo, el cual será heredado y habitado por todos aquellos que por siempre son leales a él.

Profetizando CON LA ORGANIZACIÓN LEAL

LA LEALTAD a Dios, quien creó y organizó el cielo y la Tierra, exige lealtad a su organización. Hoy día muchas personas piensan que por su lealtad a una organización religiosa son leales a Dios. Pero pueden estar equivocadas acerca de esto. Entre las cosas que se predijo que aparecerían en nuestro día se hallan individuos y organizaciones a quienes se describe como siendo "amantes de placeres más bien que amantes de Dios, teniendo una forma de devoción piadosa pero mostrándose falsos a su poder." (2 Tim. 3:1, 4, 5) Estos hacen pretensiones religiosas; alegan estar dedicados a Dios; efectúan ceremonias religiosas hechas por el hombre y que son conducidas por hombres que son ordenados como sacerdotes, obispos, diáconos, reverendos y doctores en divinidad. Al mismo tiempo se dedican a las cosas materiales, a satisfacer la carne más bien que al espíritu, y así dejan ver que no son la verdadera organización de Dios. Se revelan como amantes de las cosas placenteras y de los deportes, los juegos y las apuestas de este mundo, y no muestran el poder de la verdadera devoción piadosa en su vida. La conducta de ellos desmiente la sinceridad de su devoción piadosa exterior. Su lealtad es a una organización falsa, y no al "Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo." (Efe. 1:3) Su lealtad es a una organización religiosa que es falsa a Dios, una organización que Dios no posee como *su* organización.

[2] La organización visible a la cual Dios nos ordena que seamos leales es aquella sobre la cual ha derramado su espíritu santo. Hace más de diecinueve siglos, en el día festivo del Pentecostés de 33 d. de J.C.,

1. (a) ¿Qué lealtad relacionada se exige en nuestra lealtad a Dios? (b) ¿Al dar lealtad a qué organizaciones religiosas no está dando lealtad la gente a Dios?

2, 3. (a) ¿A cuál organización nos manda Dios que seamos leales, y qué día hace diecinueve siglos decidió esto para nosotros? (b) En aquel día, ¿cómo se mostró que la congregación cristiana es la organización a la cual ser leal?

los de la congregación judía en Jerusalén pensaban que ellos eran la organización visible de Dios. Por esta razón cincuenta y dos días antes de eso sus sacerdotes y gobernantes religiosos habían obligado al gobernador romano Poncio Pilato a que clavara a Jesucristo en un madero para que muriera como un esclavo criminal. Pero lo que sucedió en ese día del Pentecostés probó si lo que ellos pensaban estaba correcto o incorrecto. Los discípulos de Jesucristo testificaron que él había sido resucitado de entre los muertos al tercer día después de su muerte y que se les había aparecido a ellos en varias ocasiones, durante cuarenta días después de su resurrección, y que ellos también habían presenciado el comienzo de su ascensión al cielo. ¿Eran estos discípulos, los cuales habían sido desechados por la organización judía, la nueva organización visible de Jehová Dios? El día del Pentecostés decidió la cuestión de manera autorizada.

3 Ese día el espíritu santo de Dios fue derramado sobre su congregación aprobada, no, no sobre la congregación judía que estaba celebrando el Pentecostés en su templo en Jerusalén, sino sobre los discípulos de Jesucristo que estaban reunidos en un aposento superior fuera de los recintos del templo. Todos estos ciento veinte discípulos fueron llenados de espíritu santo y milagrosamente comenzaron a hablar en lenguas extranjeras acerca de las grandiosas cosas de Dios. Cuando Jehová Dios había derramado anteriormente su espíritu sobre Jesús de Nazaret, él dijo desde el cielo: "Este es mi Hijo, el amado, a quien he aprobado." Asimismo, el derramar él su espíritu sobre los de esa primera congregación cristiana en Jerusalén fue la evidencia visible, audible, de que él los había aprobado a ellos pero que había rechazado a la congregación de Jerusalén de judíos que cargaban con responsabilidad de comunidad por el asesinato de Jesucristo. No quedaba duda en cuanto a cuál era la organización a la que los adoradores de Jehová debían ser leales de allí en adelante. Era la congregación cristiana, no la organización religiosa judía.

4 Ese derramamiento del espíritu santo con todos sus efectos fue un milagroso cumplimiento de profecía divina. El apóstol Pedro, que fue uno de los que fueron ungidos y llenados del espíritu santo ese día, dijo que aquello era el cumplimiento de Joel 2:28-32, que dice: "Después de eso deberá suceder que derramaré mi espíritu sobre toda suerte de carne, y sus hijos y sus hijas ciertamente profetizarán. En cuanto a sus ancianos, ellos soñarán sueños. En cuanto a sus jóvenes, ellos verán visiones. Y aun sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi espíritu en esos días. . . . antes de la venida del día grande e inspirador de temor de Jehová. Y debe suceder que todo el que invoque el nombre de Jehová saldrá salvo." (Hech. 2:1-21) Por eso fue que todos los que estaban en el aposento alto en Jerusalén profetizaron, esto es, hablaron acerca de las cosas magníficas de Dios para que otras personas oyeran.

5 Ese derramamiento del espíritu no fue limitado a aquellos ciento veinte que estaban allí en el aposento alto en Jerusalén. Pedro dijo que Dios había usado a Jesucristo a su diestra en el cielo para derramar el espíritu santo. Por eso si los varios millares de judíos que oyeron la explicación que Pedro dio del milagro querían recibir el espíritu santo en cumplimiento de la profecía de Joel, tenían que arrepentirse y ser bautizados en agua en el nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados. Entonces 'recibirían el don gratuito del espíritu santo.'—Hech. 2:22-40.

6 Cerca de tres mil judíos y prosélitos culpables se arrepintieron y fueron bautizados en el nombre de Jesús, y después de eso recibieron el espíritu santo de la misma

4. ¿De qué profecía fue eso un cumplimiento, y cómo profetizaron los que estaban en aquel aposento alto?
5. ¿Cómo mostraron las observaciones hechas por Pedro si el derramamiento del espíritu había de limitarse o no a los ciento veinte que estaban en ese aposento?
6. Según el registro de la Biblia, ¿cómo continuó siendo derramado el espíritu, pero ha continuado esto hasta nuestro propio siglo?

manera que los ciento veinte discípulos originales lo habían recibido ese mismo día. Aproximadamente tres años y medio más tarde un grupo de italianos incircuncisos que oyeron predicar a Pedro y que llegaron a ser creyentes recibió espíritu santo y comenzó a profetizar en lenguas extranjeras. (Hech. 10:1-46) Dieciséis años más tarde, en 52 d. de J.C., o diecinueve años después del Pentecostés, el apóstol Pablo le predicó a un grupo de doce creyentes en Efeso en Asia Menor y éstos fueron bautizados en el nombre de Jesucristo; después de lo cual Pablo impuso las manos sobre ellos y el espíritu santo fue derramado sobre ellos y comenzaron a profetizar en lenguas extranjeras. (Hech. 19:1-7) Por lo tanto, no debemos pensar que el derramamiento del espíritu santo, que fue seguido por el profetizar en cumplimiento de la profecía de Joel, se efectuó todo en el día del Pentecostés, en 33 d. de J.C. Ha continuado a través de los años. Bueno, ¿ha continuado, entonces, el derramamiento del espíritu santo acompañado del profetizar hasta este siglo veinte? Sí; y por medio de esta prueba podemos determinar cuál es la organización a la cual ser leales ahora.

[7] A la luz de los acontecimientos mundiales desde 1914 d. de J.C., vistos desde el punto de vista de la profecía bíblica, es abrumadora la evidencia de que estamos viviendo en los "últimos días" predichos. Hace diecinueve siglos eran los "últimos días" para la organización nacional judía con su templo y un sacerdocio en Jerusalén. Desde 1914 d. de J.C., el año del estallido de la I Guerra Mundial en el mismísimo centro de la cristiandad, han sido los "últimos días" para la cristiandad, la cual afirma ser el Israel espiritual de Dios. De manera que, como en el caso de la antigua Jerusalén, tiene que haber para la cristiandad la "venida del día grande e inspirador de temor de Jehová." ¿'Saldrá salva' la cristiandad en ese día cuando el entero sistema inicuo de cosas se derrumbe en destrucción en una angustia sin paralelo? No; porque la cristiandad no invoca el nombre de Jehová. El corazón de ella no ha sido unificado para temer el nombre de Jehová. Ella está unificada en el temor al comunismo ateo.

[8] Pues, entonces, ¿son las iglesias religiosas de la cristiandad, católicas y protestantes, las organizaciones a las que los cristianos verdaderos, dedicados y bautizados han de ser leales hasta la misma muerte? Tenemos que contestar preguntando: ¿Tienen esas organizaciones la prueba del Pentecostés de ser ellas la aprobada organización religiosa de Dios? Ahora bien, con esto no queremos decir que han de hablar en lenguas extrañas como ciertas llamadas iglesias pentecosteses de la cristiandad. Hoy el hablar milagrosamente en lenguas extranjeras no es la prueba. El don de hablar en lenguas extranjeras era impartido en la presencia de los doce apóstoles de Cristo o por la imposición de las manos de ellos. Por consiguiente el don milagroso de hablar o interpretar lenguas extranjeras desapareció con la muerte de los doce apóstoles, tal como el apóstol Pablo dijo que desaparecería. (Hech. 8:14-19; 19:1-7; 1 Cor. 13:1, 6-11) Y en la lista de ocho servicios efectuados con el espíritu de Dios en la congregación cristiana en su día Pablo coloca la profecía en segundo lugar y el hablar en diferentes lenguas en octavo y último lugar.—1 Cor. 12:27-31.

[9] Que no se pase por alto este hecho: No fue el milagroso hablar en lenguas extranjeras lo que la profecía de Joel predijo para los últimos días; fue el derramamiento del espíritu santo de Dios acompañado de *profetizar*. Este profetizar en particular no era el don especial de profecía que era

7. ¿En qué días estamos viviendo según la profecía, y saldrá salva la cristiandad en el día venidero de Jehová?

8. Al determinar si las iglesias de la cristiandad merecen nuestra lealtad, ¿cómo sabemos si el hablar milagrosamente con lenguas extranjeras es la prueba correcta o no?

9. ¿Qué efecto del derramamiento del espíritu de Dios fue al cual se refirió la profecía de Joel, y quiénes o cuántos participan en este efecto?

inspirado, un don que no compartían todos los cristianos. Era la declaración en público de las "cosas magníficas de Dios," y de este profetizar *sí* compartían todos los que recibieron el espíritu derramado de Dios, desde el Pentecostés en adelante. —Hech. 2:5-11.

10 Puesto que estamos viviendo en el tiempo señalado por las Escrituras como "los últimos días" (Hech. 2:16, 17), la prueba sobre los sistemas religiosos de la cristiandad hoy es: ¿Ha sido derramado el espíritu de Jehová Dios sobre ellos por medio de Jesucristo? Y, en prueba de ello, ¿están efectuando el predicho profetizar? ¿No solo sus clérigos ordenados, sino *todos* los miembros de la congregación junto con sus clérigos? ¿Pero acerca de qué han de profetizar ahora? ¿Cuáles son las "cosas magníficas de Dios" que se han de profetizar hoy como las cosas magníficas que se profetizaron o se predicaron en el Pentecostés, en 33 d. de J.C.? En ese tiempo el apóstol Pedro predicó que el Jesús muerto y resucitado había sido hecho Señor y Cristo a la diestra de Dios en los cielos. En cuanto al día de hoy, no lo que nosotros mismos decimos, sino lo que la profecía de la Biblia dice, deberían ser las "cosas magníficas de Dios" de las cuales hablar al profetizar bajo el poder del espíritu de Dios.

11 Jesucristo, cuando todavía estaba en la carne en la Tierra, predijo estos "últimos días" y las evidencias por medio de las cuales deberíamos saber que estamos viviendo en la "conclusión del sistema de cosas." Entre las evidencias él dijo ésta: "Y estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la Tierra habitada para dar un testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin." (Mat. 24:3, 4, 14) De acuerdo con ello, las "cosas magníficas de Dios" acerca de las cuales profetizar hoy día son las cosas acerca del reino de Dios desde 1914 d. de J.C., cuando los Tiempos de los Gentiles ("los tiempos señalados de las naciones") terminaron. Dios entonces hizo que naciera su reino prometido en las manos de Cristo el Señor. El reino recién nacido inmediatamente guerreó contra Satanás el Diablo y sus demonios y los arrojó fuera de los cielos hacia la vecindad de esta Tierra. Jehová Dios entonces revivificó a sus perseguidos testigos en la Tierra para iniciar el más grande testimonio del Reino de todos los tiempos. En seguida él comenzó a juntar ante su trono una "grande muchedumbre" de apoyadores y proclamadores de su reino recién establecido. Muchas otras cosas relacionadas también se ponen de manifiesto, en particular en el último libro de la Biblia, El Apocalipsis (o Revelación).

12 Estas *son* "cosas magníficas de Dios." Pero, ¿están los sistemas religiosos de la cristiandad, siquiera sus clérigos, profetizando acerca de estas cosas predichas? ¿Están predicando estas buenas nuevas del Reino en toda la Tierra habitada para dar un testimonio a todas las naciones, con el conocimiento de que el fin de este sistema de cosas se acerca? ¿Están haciendo esta predicación y profetizando como los apóstoles y sus compañeros creyentes lo hicieron desde el día del Pentecostés en adelante, a saber, "públicamente, y de casa en casa"? (Hech. 20:20; 2:46; 5:40-42, *VA*) Las propias confesiones de ellos hechas de palabra y en sus publicaciones impresas contestan ¡No! Pues, entonces, ¿qué arguye, a la luz de las Escrituras proféticas, el que ellos no hayan hecho esto? Lo siguiente: Que el espíritu santo no ha sido derramado sobre ellos y no está cumpliendo su misión por medio de ellos.

13 El que no hayan llevado a cabo la profecía de Jesús de Mateo 24:14 bajo la incitación del espíritu de Dios prueba que le

10. (a) ¿Qué pregunta deberíamos hacer hoy tocante a las iglesias de la cristiandad en conexión con el profetizar? (b) ¿Qué deberían ser las "cosas magníficas de Dios" acerca de las cuales profetizar hoy en día?
11. Según Mateo 24:14, ¿cuáles deberían ser las "cosas magníficas de Dios" acerca de las cuales profetizar hoy en día?

12, 13. (a) ¿Cómo responden los clérigos en cuanto a si están efectuando el profetizar predicho, y qué prueba esto en cuanto al espíritu santo? (b) ¿Por qué, entonces, no es la organización de los clérigos la que se salvará?

han sido falsos al reino de Dios en este tiempo de todos los tiempos, en medio de ésta la más grandiosa situación mundial en la cual hacerlo. Por este fracaso no pueden tener la aprobación de Dios. Ellos no son la organización que será salvada; "porque con el corazón se ejerce fe para justicia, pero con la boca se hace declaración pública para salvación." (Rom. 10:10) Este hecho aplica tanto a organizaciones como a individuos. Una organización que no confiesa el reino de Dios ante los hombres no será confesada o reconocida por el reino de Dios en el cual Jesucristo sirve. —Mat. 10:32, 33.

14 La cristiandad con todo su embrollo de sectas religiosas no es la organización que está proporcionando acaudillamiento seguro, verdadero, a la gente del mundo hoy día. No es la organización a la cual dar nuestra lealtad como expresión práctica de nuestra lealtad a Dios. Debemos dirigirnos a otra parte para encontrar la organización leal a Dios.

15 La organización que debemos buscar es la que da la prueba de tener el espíritu de Dios derramado sobre ella en estos "últimos días" por medio de efectuar el predicho profetizar, 'la predicación de estas buenas nuevas del reino de Dios en toda la Tierra habitada para dar un testimonio a todas las naciones.' Como se predijo, esta predicación o profetizar se está haciendo por *toda suerte de carne* en la organización, por varones y hembras, por hijos e hijas, por ancianos y jóvenes, por los siervos y las siervas, por todos aquellos en quienes el espíritu ha sido derramado.

16 Desde el fin de los Tiempos de los Gentiles en 1914, y más en particular desde la terminación de la I Guerra Mundial en 1918, el registro se ha hecho y todo el mundo lo puede estudiar y llegar a una conclusión objetiva, sin prejuicios. El registro señala hacia el resto ungido de los testigos cristianos de Jehová. En la profecía sobre las evidencias de la "conclusión del sistema de cosas," Jesús predijo a este resto ungido como siendo la clase del siervo leal, representada como un "esclavo fiel y discreto," a quien él encuentra sirviendo el debido alimento espiritual al tiempo que él regresa y a quien él nombra sobre todas sus pertenencias reales sobre la Tierra. (Mat. 24:45-47) Este nombramiento incluye la asignación de hacer la predicha predicación del Reino; y notablemente desde 1919 el resto ungido la ha hecho y todavía la está haciendo.

17 Ya centenares de miles de personas a quienes se les ha dado el testimonio del reino en 146 idiomas ahora en 185 tierras han reconocido la organización nombrada por Dios que es leal a su reino y que por eso merece que ellos le den su lealtad, apoyo y cooperación cristianos. Esto es exactamente lo que estos centenares de miles que han salido de todas las naciones están haciendo en obediencia al consejo de Jesús de buscar primero el reino de Dios y su justicia. En prueba de esto han sido bautizados en símbolo de su dedicación completa de sí mismos a Dios y están participando de todo corazón con el resto en profetizar o predicar las buenas nuevas.—Zac. 8:20-23.

18 El espíritu santo de Dios cuando es derramado sobre el resto del Israel espiritual causa o induce únicamente el profetizar o predicar la verdad, la propia verdad de Dios. Jesús en una ocasión habló de él como "el espíritu de la verdad." (Juan 15:26) Se puede esperar que el espíritu del Dios de verdad efectúe una purificación de las cosas que son predicadas por la organización leal aprobada de Dios. Su espíritu no permitiría a nadie profetizar falsedad,

14. ¿Qué no está dando la cristiandad a la gente hoy en día, y por consiguiente qué no merece de parte de nosotros?

15. En cumplimiento de Joel 2:28, 29, ¿qué debe ser cierto de la organización que hoy día es leal a Dios?

16. (a) Tocante a esto, ¿a quién indica el registro de 1914-1918? (b) ¿Cómo representó Jesús a esta clase en Mateo 24:45-47, y qué incluyó la asignación de esta clase?

17. ¿Quiénes han reconocido hoy a la organización asignada de Dios, y qué prueba están dando de este hecho?

18, 19. (a) ¿Qué causa o induce el espíritu derramado de Dios en lo que se profetiza por su organización aprobada? (b) ¿Qué dijo acerca de esto Zacarías 13:2, 3?

la predicación de mentiras y errores tras el disfraz de la religión. Tal limpiamiento como el que se lleva a cabo dentro de la organización del resto leal restaurado de Dios y de sus leales compañeros se predijo en la profecía de Zacarías 13:2-6. En los versículos dos y tres leemos:

19 " 'Y ha de suceder en ese día,' es la declaración de Jehová de los ejércitos, 'que eliminaré de la tierra el nombre de los ídolos, y no serán recordados más; y también a los profetas y el espíritu de impureza los haré pasar de la tierra. Y sucederá que en caso de que un hombre profetizare más, su padre y su madre, los que causaron su nacimiento, habrán de decirle también: "No vivirás, porque falsedad es lo que has hablado en el nombre de Jehová." Y su padre y su madre, los que causaron su nacimiento, deben traspasarlo a causa de su profetizar.' "

20 Aquí tenemos una ilustración profética de la lealtad que distinguiría a los que están dentro de la organización del resto ungido de Jehová sobre quienes él ha derramado su espíritu en estos "últimos días." Ese espíritu es un espíritu de lealtad a Jehová Dios y al reino de su Mesías, el Cristo, un espíritu en favor y apoyo de la soberanía universal del Dios Altísimo. Por consiguiente los del resto ungido reconocen que su lealtad debe estar por encima y más allá de las relaciones humanas por vínculos naturales. Debe traspasar los afectos naturales que uno tiene por los propios padres de uno o por los propios hijos de uno o por otros parientes cercanos de carne y sangre. Cuando se trata de la lealtad a Dios y al reino de su Hijo Jesucristo, no puede haber división en nuestros corazones; no puede haber contemporización.

21 La profecía de Jesús asegura que éste es el tiempo para que las buenas nuevas del reino de Dios sean predicadas en todos los idiomas, en todos los lugares. Este es el mismo corazón del profetizar que ha de hacerse ahora. ¿Qué hay, entonces, si el hijo de una familia que está dentro de la organización visible de Dios se opusiera a este profetizar concerniente al Reino? ¿Qué hay si el hijo comenzara a proclamar o a profetizar algo contrario al mensaje del Reino y tratara de influir a otros en la organización incorrectamente, haciendo esto en el nombre de Jehová? ¿Qué deberían hacer el padre y la madre dedicados, bautizados? Ellos no pueden dar rienda suelta a sus afectos; no se atreven a perdonar ni aun a este individuo amado cuyo nacimiento natural ellos causaron.

22 Ellos han de declararle a él la mortal iniquidad de su profetizar falso u oposición al profetizar del Reino. No pueden aguantar ni que su propio hijo hable falsedad en el nombre de Jehová. Han de traspasarlo a causa de su profetizar falso. Han de considerarlo como espiritualmente muerto para ellos, como uno con quien no han de tener ninguna asociación y compañerismo religiosos y cuyo profetizar ha de ser rechazado. Ellos no han de poner obstáculos a que él sea expulsado de la sociedad del nuevo mundo de los testigos de Jehová. Es una situación en la cual hay que recordar las palabras del Rey de Jehová, Cristo Jesús: "El que le tiene mayor cariño a hijo o a hija que a mí no es digno de mí." —Mat. 10:37.

23 Sin embargo, el caso no siempre es uno de tener que tratar con infidelidad o deslealtad a la verdad y a la organización en el círculo mismo de nuestra familia natural. El profetizar falso y desleal puede ocurrir de parte de alguien con quien hemos llegado a cultivar amistad íntima dentro de la organización del resto restaurado de Jehová. Los versículos 4 al 6 de Zacarías, capítulo trece, predijeron cuál había de ser el resultado de tal situación dentro de la organización leal de Dios.

---

20. ¿De qué fue lo susodicho una ilustración profética, y qué muestra que debe ser la condición de nuestro corazón?

21, 22. (a) ¿Cómo pueden algunos hijos ofender a padres dedicados en conexión con Mateo 24:14? (b) ¿Cuál debe ser la acción de tales padres dedicados para con su hijo que está ofendiendo?

23, 24. (a) ¿Con quién más puede tener lugar tal prueba con respecto a lealtad dentro de la organización? (b) ¿Cómo lo representa Zacarías 13:4-6?

24 Leemos: "Y deberá suceder en ese día que los profetas se avergonzarán, cada uno de su visión al profetizar; y no tendrán puesta una prenda de vestir oficial de pelo con el propósito de engañar. Y ciertamente él dirá: 'No soy profeta. Soy un hombre que cultiva el suelo [*adamah*], porque un hombre terrestre [*adam*] mismo me adquirió desde mi juventud.' Y uno deberá decirle: '¿Qué son estas heridas sobre tu persona entre tus manos?' Y él tendrá que decir: 'Son aquellas con las que fui herido en la casa de los que me amaban intensamente.' "

25 ¿Qué hace a tales profetas entre el resto restaurado de Jehová avergonzarse de sus visiones? ¿Qué los estorba de ir por todas partes anunciándose como profetas veraces como si tuvieran puesta una prenda de vestir oficial de pelo para hacer el engaño más fácil? Es el trato que estos desleales seudo profetas reciben aun en la casa de aquellos que los han amado intensamente como asociados cristianos, sus parientes naturales siendo probablemente los que más intensamente los amaban. En el Israel teocrático antiguo tales falsos profetas habían de ser enjuiciados ante testigos, desenmascarados y apedreados hasta morir. (Deu. 13:1-11) Hoy día la verdadera congregación cristiana no puede aplicar tal pena de muerte para los profetas de engaño que tratan de inducir deslealtad a Dios y a su reino. Pero la congregación puede darles un castigo espiritual o golpiza con la verdad de la Palabra de Dios, aun hiriéndolos gravemente en el corazón y en el espíritu.

26 Los mismos que los han amado intensamente han de golpearlos y herirlos a fin de demostrar su propia lealtad de principios a Dios y a su organización y para salvaguardar su leal organización visible. ¡Que los falsos profetas sean avergonzados! "Dejen de asociarse con él, para que se avergüence," dice 2 Tesalonicenses 3:14. "Sigue exhortando . . . mostrando incorrupción en tu enseñanza, seriedad, habla saludable que no pueda ser condenada; para que el hombre que está del lado opuesto se avergüence," dice Tito 2:6-8. ¿Qué hay si este trato espiritual hace una herida? "Las heridas infligidas por uno que ama son fieles," dice Proverbios 27:6.

27 Háganlo de tal modo que la persona a quien estemos tratando de recobrar del profetizar falso tenga que testificar de nuestra fidelidad a la Palabra de Dios con la cual lo golpeamos y lo herimos. Es bueno que tal individuo se avergüence de sus visiones que están fuera de armonía con la Palabra de Dios. Entonces ya no tratará de alardear entre nosotros como un profeta especial de Dios con conexiones directas individuales con Dios. En vez de pretender ocupar el alto oficio de un profeta especial de algo nuevo y diferente, él tendrá que admitir que no estaba profetizando bajo la influencia del espíritu derramado de Dios. No era él un hombre espiritual. Al hacer tales profecías falsas él meramente era un "hombre natural" del polvo, terrestre, como un labrador, uno que es esclavo de un agricultor que tomó posesión de sus servicios desde su juventud. El nunca fue un profeta acreditado. Háganle ver que no puede tener éxito dentro de la organización limpiada de Jehová cuyos miembros aman a Dios más intensamente que a amigos terrestres queridos.

28 Si estamos en contra de los profetas falsos dentro de la sociedad del nuevo mundo de los testigos de Jehová y hemos de desenmascararlos, entonces, ciertamente debemos desenmascarar también a los profetas falsos de la cristiandad que pretenden hablar en el nombre de Dios como si fueran ordenados y enviados por él. Es este mismísimo mantener fuera de la organización leal de la sociedad del nuevo mundo de los testigos de Jehová a los falsos profetas

25, 26. (a) ¿Qué es lo que hace a estos seudo profetas que se avergüencen de sus visiones, y cómo puede ponerse en vigor el castigo? (b) ¿Qué deben hacer los que han amado intensamente al ofensor, y por que?

27. ¿Por qué es bueno que el ofensor se avergüence de sus visiones, y en su vergüenza qué debería confesar con honradez?

28. ¿Cuál, entonces, debería ser nuestra acción para con los profetas de la cristiandad?

lo que muestra que ésta es Su organización leal con la cual El hace el profetizar predicho.

[29] El profetizar verdadero es la evidencia externa del derramamiento del espíritu de Jehová. Este profetizar, en el que ahora toman parte no unos cuantos escogidos sino todos los miembros de cualquier suerte de carne, es la predicación predicha de "estas buenas nuevas del reino." Estamos a salvo cuando estamos en la organización que es leal a Jehová Dios, llenos con su espíritu y haciendo su trabajo profético ordenado. A El cada uno de nosotros debería orar que unifique nuestro corazón para temer su nombre. La unificación del corazón de cada individuo para temer el nombre de Jehová contribuirá a la unificación de la entera organización leal. Todos los que están en la organización, entonces, hablarán con una sola boca. (Rom. 15:6) Así nos mantendremos "firmes en un mismo espíritu, con una misma alma luchando lado a lado por la fe de las buenas nuevas, y en nada amedrentados por [nuestros] opositores. . . . es prueba . . . de salvación para [nosotros]; y esta indicación procede de Dios."—Fili. 1:27, 28.

[30] Por ser leales a Dios, él será leal a nosotros. El cumplirá nuestra oración unida: "Ejecuta conmigo una señal que signifique bondad, para que la vean los que me odian y se avergüencen." (Sal. 86:17) Para vergüenza de ellos, pero cual señal de bondad para nosotros, Jehová Dios nos usará para completar el profetizar predicho, la predicación de las buenas nuevas de su reino, usándonos así con su organización leal, hasta que venga el mismo fin y él sea vindicado completamente.—Mat. 24:14.

29. (a) ¿De qué es el profetizar verdadero una evidencia exterior, y por medio de quiénes se lleva a cabo? (b) ¿Cómo resultará la unificación de cada uno en la organización?

30. Por ser leales a él, ¿cómo obrará Dios para nosotros con bondad?

El paraíso galileo

JEHOVA DIOS mismo les aseguró a los israelitas que la tierra adonde los traía manaba leche y miel. Y Moisés, en sus palabras de despedida a su pueblo, exaltó las virtudes del país adonde iban. De toda la tierra de Palestina, Galilea era la más hermosa y fértil, y de Galilea lo selecto era el llano de Genesaret, al noroeste del mar de Galilea. Concerniente a éste el historiador Josefo escribió:

"Tanto su naturaleza como su belleza son maravillosas; su suelo es tan fructífero que en él puede crecer toda suerte de árboles, y por lo tanto los habitantes siembran allí toda suerte de árboles; pues la complexión del aire está tan bien mezclada que se presta a los de varias clases. Particularmente el nogal, que requiere el aire más frío, florece allí en gran cantidad; también hay palmeras, qué crecen mejor en el aire caliente; la higuera también y el olivo crecen cerca de ellos, los cuales aun requieren un aire que sea más templado. Uno pudiera llamar a este lugar la ambición de la naturaleza, donde obliga a las plantas que son naturalmente enemigas unas de otras a estar de acuerdo juntas; es una feliz contención de las estaciones, como si todas ellas reclamaran como suyo el país; pues no solo sustenta diferentes clases de frutos del otoño más allá de lo que esperarían los hombres, sino que los conserva largo tiempo; suministra a los hombres los frutos principales, uvas e higos continuamente, durante diez meses del año, y el resto de los frutos a medida que maduran juntos por todo el año; porque además de la buena temperatura del aire, también lo riegan aguas de una muy fértil fuente."—*Wars*, Libro 3, 10:8.

DEBIDO a que la codicia es un vicio tan común la mayoría de las personas no la toma en serio. La Palabra de Dios, sin embargo, se pronuncia en contra de ella en términos de los más enérgicos:

"¡Qué! ¿No saben que las personas injustas no heredarán el reino de Dios? No se extravíen. Ni fornicadores, ni idólatras, ni adúlteros, ni hombres que son mantenidos para propósitos contranaturales, ni hombres que se acuestan con hombres, . . . ni personas codiciosas, . . . heredarán el reino de Dios." "Que la fornicación y la impureza de toda clase o codicia ni siquiera se mencionen entre ustedes, tal como es digno de personas santas." "Ningún fornicario ni persona impura ni persona codiciosa—que significa ser idólatra—tiene herencia alguna en el reino del Cristo y de Dios." —1 Cor. 6:9, 10; Efe. 5:3-5.

¿Por qué asocian las Escrituras la codicia con pecados crasos como el adulterio, la fornicación y la idolatría? Debido a la gravedad de ella. Es una forma extremada de egoísmo. Es un intenso deseo apasionado o anhelo vehemente o de ganar mucho más que lo razonable o necesario o de ganar lo que legítimamente pertenece a otro. Es idolatría, porque lo que uno desea codiciosamente, lo adora.

Contrario a la opinión de muchos, la codicia no se limita al amor al dinero. La codicia también se manifiesta en el apego extremado al alimento y bebida, honor y fama, poder y sexo.

AMOR AL DINERO

Tal vez la forma más común de la codicia es el amor al dinero o el deseo de mucha ganancia material y egoísta. Hace que los hombres opriman a otros, como lo hace el usurero que cobra tipos de interés exorbitantes; hace que los hombres engañen, roben y hasta asesinen a veces. Los ojos de la persona codiciosa no se satisfacen de riquezas. (Ecl. 4:8) Muchas personas le han permitido a la codicia matar las semillas de verdad que fueron plantadas en ellas: "Pero las ansiedades de este sistema de cosas y el poder engañoso de la riqueza y los deseos de las demás cosas hacen incursiones y ahogan la palabra, y ésta se hace infructífera."—Mar. 4:19.

Apropiadamente manda el salmista: "No pongan su confianza en el defraudar, ni lleguen a ser vanos en el pleno robo. En caso de que prosperen los medios de sostenimiento, no fijen su corazón en ellos." Pertinentes también son las palabras de advertencia pronunciadas por Pablo: "Los que se resuelven a ser ricos caen en la tentación y en un lazo y en muchos deseos insensatos y dañinos que hunden a los hombres en destrucción y ruina. Porque el amor al dinero es raíz de toda suerte de cosas perjudiciales, y esforzándose para lograr este amor algunos han sido desviados

de la fe y se han acribillado con muchos dolores. Por otra parte, tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas." Sí, recuerde que tales "cosas valiosas no serán de provecho alguno en el día de la furia," la furia de Jehová en el Armagedón.—Sal. 62:10; 1 Tim. 6:9-11; Pro. 11:4.

Entre los ejemplos amonestadores que las Escrituras contienen acerca del fin infeliz de los que codician dinero están Acán, Giezi y Judas Acán manifestó su codicia por medio de tomar despojos de Jericó en violación al mandato explícito de Jehová, por lo que fue apedreado a muerte. Giezi, el siervo de Eliseo, trató de sacar ganancia personal del hecho de que su amo había curado al general sirio Naamán, por lo cual Dios hirío de lepra a Giezi. Y Judas, después de vender a su amo por treinta piezas de plata, se ahorcó.—Jos. 7:1-26; 2 Rey. 5:20-27; Mat. 27:5.

ALIMENTO Y BEBIDA

Luego hay la codicia que se manifiesta en desordenado deseo vehemente de alimento y bebida. El que tiene esta tendencia carece de amor tanto para consigo mismo como para con su prójimo y bien puede llegar a ser glotón y borracho. Sabiamente se nos aconseja: "No llegues a estar entre los que beben vino en exceso, entre los que son comedores glotones de carne. Porque el borracho y el glotón pararán en la pobreza, y la somnolencia vestirá a uno de meros andrajos." "Tampoco estén emborrachándose con vino, en lo que hay disolución, sino sigan llenándose de espíritu." —Pro. 23:20, 21; Efe. 5:18.

Particularmente a los que están en puestos responsables se les amonesta contra esta clase de codicia, ya que impide que ellos desempeñen correctamente sus deberes: "No es para los reyes, oh Lemuel, no es para los reyes el beber vino ni para los oficiales encumbrados decir: '¿Dónde hay licor embriagante?' no sea que bebiendo uno se olvide de lo que está decretado y pervierta la causa de cualquiera de los hijos de aflicción." "Feliz tú, oh tierra, cuándo tu rey es hijo de nobles y tus propios príncipes comen a la hora apropiada para potencia, no tan solo para beber" en autocomplacencia.—Pro. 31:4, 5; Ecl. 10:17.

La codicia en este sentido tiende a hacer que uno sea lerdo, descuidado respecto a su conducta y privilegios de servir a Dios. Esaú era tal clase de persona codiciosa. Cuando, después de la caza, llegó a su hogar con hambre codició tanto un plato de lentejas que su hermano había preparado que de buena gana vendió por él su primogenitura. "Que no haya ningún fornicador ni nadie que no aprecie las cosas sagradas, como Esaú, quien a cambio de una comida regaló sus derechos como primogénito." —Heb. 12:16.

HONOR Y FAMA

Igual que sucede con las riquezas materiales, el alimento y la bebida, no hay nada malo en el desear honor y un buen nombre. Donde entra la codicia es en desear éstos excesivamente o a costa de otro. A través del libro de Proverbios el proceder de la sabiduría se recomienda como uno que conduce a gloria y honor. Los orgullosos, sin embargo, nunca se sacian de honor. Están dispuestos a robar a otros y aun a Dios para conseguir honor. "El comer demasiada miel no es bueno; y el que la gente busque su propia gloria, ¿es gloria?" "Que un extraño, y no tu propia boca, te alabe; que un extranjero, y no tus propios labios, lo hagan." En una ocasión fue necesario que Jesús reprendiera a dos de sus apóstoles por desear los asientos principales en su reino. Tal solicitud manifestó una tendencia hacia la codicia de honor.—Pro. 25:27; 27:2; Mar. 10:40-45.

La codicia de honor hace que uno se jacte y resulta en celos, contienda y confusión. En vez de buscar nuestro propio honor, deberíamos obedecer el mandato: "En mostrarse honor unos a otros lleven la delantera." Sí, no hemos de hacer "nada movidos por espíritu de contradicción o egotismo, sino considerando con humildad de mente que los demás son superiores a

ustedes, vigilando, no con interés personal solo sus propios asuntos, sino también con interés personal los de los demás." De modo que, "no nos hagamos egotistas, provocando competencia unos con otros, envidiándonos los unos a los otros."—Rom. 12:10; Fili. 2:3, 4; Gál. 5:26.

Hamán fue uno que codició honor, uno que insistía en que todos se inclinaran delante de él. ¡Qué fin infeliz sufrió él! Los líderes religiosos del día de Jesús, así como algunos de sus seguidores, también codiciaban honor. Debido a esta actitud mental ellos cosecharon la desaprobación de Jehová y con el tiempo la destrucción.—Est. 6:6; 7:10; Luc. 16:15.

PODER

El orgullo hace que algunos anhelen con vehemencia el honor y la fama; hace que otros codicien poder. A los hombres del alto comercio les gusta edificar organizaciones grandes debido a la sensación de poder que les da. A otros les gusta amontonar dinero y otras formas de riqueza debido a la sensación de poder que derivan de ello. Muchos políticos, y particularmente dictadores, codician el poder. Les gusta que otros tiemblen delante de ellos. El salmista oró que Dios tomara acción respecto a los tales, "para que el hombre mortal que es de la tierra ya no cause pavor." Al debido tiempo de Jehová desaparecerán estas personas que codician poder: "He visto tirano al inicuo y esparciéndose cual árbol frondoso en suelo natal. Y sin embargo procedió a pasar, y allí no estaba; y seguí buscándolo, y no se le halló."—Sal. 10:18; 37:35, 36.

A veces en una congregación cristiana hay uno que procura avanzar, no para el honor de Jehová Dios y el beneficio de sus hermanos, sino debido a la sensación de poder que le da. En el círculo familiar esta codicia de poder puede manifestarse en el deseo de la esposa por dominar. El rey Uzías, el genio militar, codició poder. No contento con sus prerrogativas reales, también en presunción quiso usurpar para sí las que se limitaban a la tribu sacerdotal. Por su presunción fue herido de lepra. Y el ejemplo más craso de codicia de poder no es otro sino el de Satanás mismo. Su lema es o dominar o arruinar, y Jehová se asegurará de que Satanás acabe en la ruina. —2 Cró. 26:16-21; Apo. 20:1-3, 10.

INMUNDICIA, CONDUCTA RELAJADA

Y, por último, hay la codicia que se asocia con el apetito sexual. Aquí de nuevo, una cosa buena, el gozo del amor connubial, se degrada, o por excesos o por participar ilícitamente de este privilegio. Esta se halla entre las clases más prevalecientes de codicia y las más difíciles de controlar. La codicia en este sentido hace que algunos maridos pasen por alto el mandamiento de amar a sus esposas como a sí mismos. Entre otras manifestaciones de esta clase de codicia está el interés en fotografías y literatura pornográficas y el mirar codiciosamente: "Yo les digo que todo el que sigue mirando a una mujer a fin de tener una pasión por ella ya ha cometido adulterio con ella en su corazón." Por eso se le aconsejó al joven ministro Timoteo: "Huye de los deseos incidentales a la juventud." —Mat. 5:28; 2 Tim. 2:22.

Sin duda teniendo presente esta clase de codicia, Santiago escribió: "¿De qué fuente hay guerras y de qué fuente hay peleas entre ustedes? ¿No son ellas de esta fuente, a saber, de sus deseos vehementes de placer sensual que llevan a cabo un conflicto en sus miembros? Ustedes desean, y sin embargo no tienen. Siguen asesinando y codiciando, y sin embargo no pueden obtener. Siguen peleando y guerreando. No tienen debido a que no piden. Piden, y no obstante no reciben, porque están pidiendo para un propósito malo, para que puedan gastarlo en los deseos vehementes que ustedes tienen por placer sensual."—Sant. 4:1-3.

EL REMEDIO

¿Dónde yace el remedio? En primer lugar, en hacerles frente honradamente a

nuestras debilidades; no jactándonos de ellas, ni tratándolas livianamente, ni continuamente haciendo excusas por ellas. Trabaje para vencer cualesquier tendencias a codiciar que usted haya heredado o adoptado de su medio ambiente. Recuerde, las cosas pequeñas pueden conducir a cosas grandes, y si no libramos una buena lucha, algún día coincidirán la inclinación y la tentación y nosotros saldremos mal parados.

Así, hubo el profesional que le tenía afecto al dinero y quien participaba en prácticas de "viveza" a cada oportunidad. Avisado era, pero un día su egoísmo, su codicia, hizo que cometiera un desliz desatinado, que resultó en que fuese excomulgado de la congregación cristiana con la cual él se asociaba. Luego también hubo el ministro afable y aparentemente maduro cuya debilidad era la inmundicia. Una manera en que él manifestaba esto era por la clase de cuadros que tenía colgados en su hogar. Un día él también fue excomulgado, por adulterio repetido.

De modo que vigilemos los principios, las cosas pequeñas, y tomemos a pecho la amonestación de Jesús: "Si alguna vez tu mano te hace tropezar, córtatela; porque te es más excelente entrar manco en la vida que con dos manos irte al Gehena, al fuego que no puede ser apagado."—Mar. 9:43.

Nuestro Padre celestial ha provisto ayuda abundante en nuestra lucha con la codicia en nuestros miembros. El estudio privado de su Palabra es de gran ayuda y también lo es el orar por su espíritu santo. Aproveche la ayuda que brinda la organización visible de Dios por medio de asistir fielmente a las reuniones de congregación y tomar parte en ellas. Cultive el temor a Jehová, porque le ayudará a aborrecer lo que es malo. Por medio de adquirir conocimiento y actuar de acuerdo con él usted fortalecerá su fe. La fe firme le ayudará a vencer el amor al dinero, porque hará que usted ponga su confianza en Jehová Dios más bien que en las riquezas inciertas.—Pro. 8:13; 1 Tim. 6:17-19.

Todos necesitamos cultivar particularmente el fruto del espíritu, el gobierno de uno mismo. Permanezca despierto, manténgase alerta a oportunidades de ejercer el gobierno de sí mismo en cosas pequeñas, en su habla, en el comer y el beber, y usted hallará que el ejercer gobierno de sí mismo en campos más difíciles del comportamiento humano vendrá a ser más fácil. Esto es lo que Pablo hizo: "Trato mi cuerpo severamente y lo guío como a un esclavo." —1 Cor. 9:27.

Hay otras ayudas, pero en particular dos de ellas merecen atención especial: la esperanza y el amor. Por medio de mantener viva su esperanza en el triunfo de la justicia y las bendiciones del nuevo mundo de Dios, usted podrá justipreciar correctamente las cosas de este mundo que parecen tan deseables a la naturaleza egoísta de uno. (1 Juan 2:15-17) Y, sobre todo, el amar, amar a Dios con todo su corazón, alma, mente y fuerza, y a su prójimo como a sí mismo, le ayudará a ejercer el gobierno de sí mismo que se necesita para vencer cualquier tendencia hacia la codicia. —Mar. 12:30, 31.

Por lo tanto sea sabio. Cuidado con la codicia si usted desea vivir.

La era del temor

"Este es un mundo diferente. A la gente hoy la asustan el recuerdo de los campamentos de concentración, la posibilidad de guerra atómica, el derrumbe de viejos imperios y viejas maneras de vivir y creer. Cada persona comparte las esperanzas y terrores que son peculiares de esta era, no una era de la razón o el esclarecimiento, sino una era de temor y temblor."—*The Atlantic,* julio de 1961.

La actividad ministerial de los testigos de Jehová

Informe tomado del *Yearbook* para 1962 (en inglés)

COSTA RICA

Número máximo de publicadores: 2,507	**Población:** 1,199,116 **Proporción:** 1 a 478

La gente de buena voluntad continúa escuchando a los testigos de Jehová, y al pasar el tiempo aprenden la verdad. De modo que los hermanos de Costa Rica están contentos de haber pasado de los 2,500 ministros debido a la declaración de las buenas nuevas del Reino. Estos ministros ordenados están procurando hacer por la gente la misma cosa que Jesús hizo por sus discípulos: "Luego cabalmente les abrió la mente para que pudieran entender el significado de las Escrituras." (Luc. 24:45) Por la bondad inmerecida de Jehová los testigos de Jehová hoy día están abriendo el entendimiento de mucha gente. Aquí hay algunas de las experiencias que el siervo de sucursal remite.

"Dentro del lapso de algunas semanas tres publicadores de distintas secciones del país tuvieron que ingresar en el hospital para tuberculosos, ubicado en la ladera de una montaña. Inmediatamente comenzaron un estudio bíblico, y otros pacientes comenzaron a hacer preguntas sobre la Biblia. Aunque éste es un hospital gubernamental, está dirigido por sacerdotes y monjas. El sacerdote a cargo no quería que los demás pacientes oyeran las enseñanzas bíblicas de los Testigos, de modo que les quitó sus Biblias y ayudas bíblicas y les dijo que no hablasen a otros pacientes. Finalmente les permitió tener un ejemplar de la Biblia católica. En presencia de otros tuvieron una conversación con él sobre la resurrección, pero él no pudo hallar nada en su Biblia sobre la misma, de modo que los Testigos le mostraron los textos sobre el tema. Entonces decidió mudarlos a una sala separada para que otros no fueran 'contaminados.' Admitió a los Testigos que no quería que los pacientes católicos supieran que la Biblia apoyaba las enseñanzas de los testigos de Jehová. Pero otros habían saboreado algo de la verdad y deseaban más, de modo que visitaban a los Testigos para estudiar con ellos. Cuando el sacerdote se enteró de esto trasladó a éstos con los publicadores y esta sala llegó a llamarse el 'Salón del Reino de los Testigos de Jehová.' Hasta la fecha cinco han sido trasladados a esta sala.

"Se le pidió a un precursor especial que visitara a la hermana de un miembro de una de las familias que estudiaban la Biblia con él. Encontró la casa llena de imágenes, figuras de 'santos' y una destilería clandestina. Cada dos o tres semanas esta gente acostumbraba celebrar el día de uno de los 'santos,' y venía gente de kilómetros a la redonda para la fiesta. Puesto que la mayoría de los celebrantes religiosos terminaba ebria, estas celebraciones eran buenas para el negocio de licores. El precursor dudó que esta gente alguna vez cambiase suficientemente para llegar a ser parte de la limpia sociedad del nuevo mundo, pero habló con estas personas sobre el reino de Dios y les colocó algunas ayudas bíblicas. Pidieron un estudio, de modo que hizo arreglos para regresar la semana siguiente,

pero sin muchas esperanzas de tener un estudio. Al llegar la semana siguiente la destilería y todos los 'santos' habían desaparecido. Desde el primer momento mostraron su deseo de conformarse a las normas de Dios. Ahora dos de la familia han simbolizado su dedicación para hacer la voluntad de Jehová, y otros esperan hacerlo pronto.

"Un siervo de circuito relata que estaba trabajando un territorio distante con un grupo de doce publicadores. Estaban visitando los hogares en el valle de un río y tuvieron que vadear el río treinta y siete veces en su trabajo del día. En la última casa en el territorio hallaron a un grupo de evangélicos celebrando una reunión. Cuando esta gente se enteró de que sus visitantes eran ministros cristianos, los invitaron a hablarles sobre la Biblia. Puesto que no había lugar para todos en la casa, se transportaron los bancos afuera para una reunión al aire libre. El siervo de circuito dio un discurso de noventa minutos sobre las doctrinas bíblicas básicas, tales como la trinidad, la inmortalidad, el infierno y cómo identificar a los verdaderos ministros de Jehová hoy día. Al fin del discurso presentó *La Atalaya,* y cada uno de los presentes obtuvo un ejemplar. Luego se condujo un estudio de una hora con *La Atalaya.* El 'pastor,' el 'diácono' y otro miembro del grupo obtuvieron suscripciones y siete obtuvieron ejemplares del libro *De paraíso perdido a paraíso recobrado.* Se hicieron arreglos para un estudio semanal de *La Atalaya,* asignándose a dos publicadores para que regresen y ayuden al grupo.

"La mayoría de las escuelas de Costa Rica continúa excluyendo a los hijos fieles de los testigos de Jehová. Al comienzo del nuevo año escolar la mayoría de las escuelas requiere que el estudiante o sus padres firmen un formulario indicando que el estudiante saludará la bandera y cantará el himno nacional. Puesto que los testigos de Jehová no dan su adoración a ningún hombre ni objeto hecho por hombres, no se les permitió entrar en las escuelas. Sin embargo algunas escuelas reconocieron su derecho de adorar al Creador, Jehová Dios, y les permitieron matricularse. En otros lugares los Testigos mismos condujeron clases y enseñaron a sus hijos."

CUBA

Número máximo de publicadores: 14,011	**Población: 6,466,000** **Proporción: 1 a 461**

Los publicadores del Reino fueron grandemente bendecidos porque se apegaron a su asignación dada por Dios de predicar las buenas nuevas en Cuba durante el año pasado. Se requirió verdadera fe en Jehová Dios y valor, y un texto como éste es sumamente confortador en tiempos de angustia: "Es necesario que pongamos más que la acostumbrada atención a las cosas que nosotros escuchamos, para que nunca nos deslicemos." (Heb. 2:1) Parece que en Cuba los hermanos están poniendo atención, y ciertamente estuvieron ansiosos de congregarse en una grandiosa asamblea en La Habana, Cuba. El siervo de sucursal allí nos da un informe y algunas experiencias.

"Al aproximarse la visita del hermano Henschel en febrero para servir a la sucursal y estar presente en nuestra asamblea nacional, parecía imposible obtener un permiso de inmigración para su entrada. Sin embargo, lo 'imposible' sucedió y se le dio una visa especial de cortesía, lo que resultó en mucha fuerza agregada para el pueblo de Jehová aquí y muchos buenos consejos. ¡Y qué asamblea! Se nos concedió un descuento de 50 por ciento en las tarifas de ida y vuelta en los ómnibus, trenes y barcos para el sitio de la asamblea en La Habana. Hasta entonces los números máximos de concurrencia a nuestras asambleas grandes eran de alrededor de los 5,500 el domingo. '¿Tendremos tantos?' nos preguntábamos. También, en un estadio al aire libre, ¿llovería o sería demasiado caluroso o frío de noche? Cualquiera de estas condiciones podía presentarse. Más o menos una hora antes del discurso público se nubló el cielo—una sombra natural para el estadio íntegro, pero sin lluvia. Todos

los asientos del estadio estaban colmados, todas las sillas alquiladas ante la plataforma adornada de flores estaban llenas y todavía más concurrentes empujaban. Al aproximarse a su fin la conferencia pública sobre el tema del amor, ¡se entregó al presidente una nota mostrando que la cuenta indicaba que había 16,600 personas presentes! ¡Más de tres veces cualquier cosa que Cuba presenciara anteriormente en sentido teocrático! ¡Qué alabanza a Jehová!

"Pronto, siguiendo a esta gozosa ocasión, que dio énfasis a la magna cosecha que se está realizando en este país, vino el Memorial. El año pasado, es decir, en el año de servicio de 1960, tuvimos más de 24,000 presentes en el Memorial. Ahora, ¿qué sería de 1961? ¿Produciría la intranquilidad de estar afuera por la noche una merma en la concurrencia de este año a esta fiesta de vindicación? ¡Qué sorpresa tan grata cuando la cuenta total mostró que más de 33,000 personas habían estado presentes en Cuba en el Memorial!

"Sí, este año ha sido señalado por acción rápida. En una congregación de Matanzas, el siervo de congregación, un precursor especial, estaba considerando una carta de la Sociedad sobre el servicio de precursor en la reunión de servicio de la noche. Un joven con quien estaba estudiando el libro *Paraíso* escuchaba. Después de la reunión de servicio el joven se acercó al siervo de congregación y le preguntó: '¿Puedo ser precursor?' El siervo creyó que no había entendido lo que significaba el precursorado, de modo que le explicó sobre el bautismo, el estudio y la predicación durante largas horas. Entonces el joven preguntó: '¿Me puedo bautizar? Quiero ser precursor como Jesús. Jesús fue precursor.' El día siguiente este joven salió en la obra de revistas. En la tercera casa le preguntó al siervo de congregación si podía tratar de colocar las revistas. ¡Exito! Se fijó una meta de 120 para ese mes. Pronto será precursor.

"Los estudios bíblicos resultan en buena medicina en más de un sentido. Un precursor especial comenzó un estudio con un señor que padecía de una afección cardíaca. Podría caminar muy poco y siempre tomaba píldoras. Después de algunos meses de estudio quiso acompañar al precursor especial en la predicación. Durante una caminata de unos tres kilómetros tuvo que sentarse a descansar varias veces y tomar bastantes píldoras. El precursor estaba bajo la impresión de que era demasiado para él, pero este señor insistió en continuar, y hasta más lejos cada vez. Pronto estaba caminando sin descansar tanto y tomaba muy pocas píldoras, saliendo por la mañana y regresando por la tarde. Su familia, ansiosa por su vida, insistió en que viera a su médico de cabecera que le suministraba la medicina. El médico se asombró de su vigor y mejoría e insistió mucho en que continuara tomando 'la misma medicina.' Posteriormente, al examinar a su paciente y enterarse de su actividad de predicación, el médico le dijo: 'Está completamente bien. Continúe predicando. Esto lo ha curado.' "

Peligro tradicional

"El seguir tradiciones imperfectas, inseguras, o corruptas, para evitar cometer errores en nuestro propio juicio, es solo cambiar un peligro por otro."—Ricardo Whately, arzobispo de Dublín.

"Estoy bien seguro de que si uno deja pasar aunque sea un dedillo de la tradición, tendrá adentro el monstruo entero—cuernos y cola y todo."—Tomás Arnold, educador del siglo diecinueve.

● ¿Por qué no aparecen las tribus de Efraín y Dan entre las del Israel espiritual según se dan en Apocalipsis 7:4-8?—P. R., EE. UU.

De las Escrituras se desprende claramente que Jehová se propuso que el número doce, el múltiplo de dos números simbólicamente completos, tres y cuatro, representara lo completo en cuanto a organización. Esto se ve no solo por el hecho de que hubo doce hijos de Jacob y doce tribus de Israel, sino también porque hay "los doce apóstoles del Cordero."—Apo. 21:14.

Temprano en el viaje por el desierto la tribu de Leví fue tomada en cambio por todos los sobrevivientes primogénitos, quienes pertenecían a Jehová por el hecho de que él no los había destruido en la noche de la primera Pascua. Para que nuevamente hubiera doce tribus, la tribu de José fue dividida en dos tribus, las de sus dos hijos, Efraín y Manasés.—Núm. 3:12, 13, 41; 10:14-28.

Por consiguiente, al alistar las doce tribus del Israel espiritual no todos los nombres de las tribus podían aparecer y haber todavía solo el número simbólico de doce. Pudiera pensarse que en el libro de Apocalipsis se mencionarían las doce tribus originales, pero no es así. A las tribus de Efraín y Dan se les omite allí como no merecedoras de significado simbólico. ¿Por qué?

Efraín había tenido un comienzo muy favorecido. Jehová mismo había dicho de Efraín: "Es mi primogénito." (Jer. 31:9) Efraín, aunque era el más joven de los dos hijos de José, heredó el derecho de primogénito debido a la bendición que pronunció Jacob sobre él.—Gén. 48:13-20.

A pesar de este comienzo favorable la tribu de Efraín produjo un registro notoriamente malo. Murmuró contra la herencia que recibió en el país; 'vehementemente trató de reñir con' Gedeón; peleó contra Jefté; y en cuanto a ella leemos además: "Los hijos de Efraín, aunque disparadores armados del arco, se retiraron en el día de la pelea." No maravilla el que Jehová procediera "a rechazar la tienda de José; y no escogió la tribu de Efraín. Escogió más bien la tribu de Judá, a Monte Sión, al cual amó." —Jos. 17:14, 15; Jue. 8:1; 12:1-6; Sal. 78:9, 67, 68.

Efraín llevó la delantera en la rebelión contra la casa de David según representada por Jeroboam. Más que eso, despreció el pacto para el reino, peleando contra el reino de Judá, y derramó desprecio sobre el pacto de Leví al establecer una adoración rival de becerros por todo el reino de las diez tribus. Concerniente a Efraín también leemos: "No guardaron el pacto de Dios, y rehusaron caminar en su ley." "Oh Efraín, la has hecho de ramera." "Efraín es una torta a la cual no se ha dado vuelta"; queriendo decir que su devoción a Jehová Dios no era completa.—1 Rey. 12:25-30; 2 Cró. 13: 3-20; Sal. 78:10; Ose. 5:3; 7:8, *NR*.

No obstante, se debe notar que Efraín está realmente representado en José su padre, pues al otro hijo de José, Manasés, se le da una mención y posición individual separada en la lista.

La tribu de Dan también se hizo de mala reputación. Los mismos términos de la bendición que se pronunció sobre esta tribu, según los expresó Jacob en su lecho de muerte, implican que esta tribu adoptaría un proceder desfavorable: "Resulte ser Dan serpiente al lado de la carretera, serpiente cornuda al lado del camino, que muerde los talones del caballo de modo que su jinete cae hacia atrás."—Gén. 49:17.

También es digno de notarse que el único incidente histórico antiguo que específicamente tiene que ver con los danitas dice que algunos de ellos apostataron, cayendo en la idolatría. Aparentemente fueron los primeros en hacer eso. Así, en el Targum de Jonatán "Dan" es lo mismo que decir idolatría. Cuando Jeroboam instituyó la adoración de becerros, lo hizo colocando uno de los becerros en la ciudad principal de los danitas, la ciudad de Dan: "Los que están jurando por la culpabilidad de Samaria, y que de hecho dicen: '¡Vive tu dios, oh Dan!' . . . ciertamente caerán, y no se levantarán más." (Jue. 18:1-31; Amós 8:14) Manasés tomó el lugar de Dan en Apocalipsis 7:6.

En vista de lo anterior se puede ver fácilmente por qué no aparecen los nombres de Efraín y Dan entre las doce tribus del Israel espiritual.

Textos diarios para mayo

Manteniéndonos despiertos a la responsabilidad cristiana.—Deu. 10:12.

1 Permanezcan despiertos, . . . todo el tiempo haciendo suplicación.—Luc. 21:36. *A 1/3/62* 9a
2 Hijo mío, no tengas en poco la disciplina de Jehová, ni desfallezcas cuando seas corregido por él.—Heb. 12:5. *A 15/1/62* 9-11
3 Anden dignos . . . , con completa humildad de mente y apacibilidad, con gran paciencia, soportándose los unos a los otros en amor, esforzándose sinceramente por observar la unidad del espíritu en el vínculo unidor de la paz.—Efe. 4:1-3. *A 1/11/61* 30
4 Cuando entre la sabiduría en tu corazón . . . , la misma habilidad para pensar te vigilará, . . . para librarte . . . de los que están regocijándose en hacer el mal.—Pro. 2:10-12, 14. *A 15/11/61* 11, 10a
5 Si uno sabe hacer lo que es correcto y sin embargo no lo hace, es para él un pecado.—Sant. 4:17. *A 15/12/61* 16
6 Alimenta mis ovejitas.—Juan 21:17. *A 1/3/62* 13, 14a
7 Sea ésta su decisión, no poner delante de un hermano un tropiezo ni causa para dar un traspié.—Rom. 14:13. *A 15/10/61* 8, 9
8 Cuando no hay dirección diestra, el pueblo cae.—Pro. 11:14. *A 1/10/61* 10-12a
9 Presten atención a lo que están oyendo.—Mar 4:24. *A 15/9/61* 9a
10 Reflexiona acerca de estas cosas; absórbete en ellas, para que tu progreso sea manifiesto a toda persona. —1 Tim. 4:15. *A 15/12/61* 6a
11 ¿Hasta cuándo, oh perezoso, seguirás acostado? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño?—Pro. 6:9. *A 1/7/61* 15
12 Presten atención a ustedes mismos.—Luc. 21:34. *A 15/1/62* 25, 26
13 Ahora bien, tan pronto como hubo visto la visión, procuramos partir para Macedonia, llegando a la conclusión de que Dios nos había llamado para declarar las buenas nuevas a ellos.—Hech. 16:10. *A 15/6/61* 13a
14 Considero correcto, mientras estoy en este tabernáculo, el despertarlos a modo de recordarles.—2 Ped. 1:13. *A 15/7/61* 5, 6a
15 Sean obedientes a aquellos que están llevando la delantera entre ustedes y sean sumisos, porque ellos están vigilando por sus almas como los que han de dar cuenta; para que hagan esto con gozo y no con suspiros, por cuanto esto sería perjudicial para ustedes.—Heb. 13:17. *A 1/8/61* 8, 9

ANUNCIOS

ASAMBLEAS DE DISTRITO "MINISTROS VALEROSOS"

Ahora es el tiempo para comenzar a hacer sus planes para asistir a una de las tres asambleas de distrito para personas de habla hispana para las cuales la Sociedad Watch Tower está haciendo arreglos y las cuales se celebrarán durante julio y agosto de 1962. "Ministros valerosos" es el tema de la asamblea, ¡y cuán apropiado es en vista de los tiempos críticos en que vivimos!

En San Antonio, Texas, habrá una asamblea de tres días en español, con sesiones en la tarde y la noche tanto el viernes como el sábado, y un programa el domingo por la mañana. El sábado por la mañana se dedicará al ministerio del campo, invitando al público, y el domingo por la tarde, como culminación de la asamblea, se presentará el discurso público, que será seguido después de media hora por las declaraciones finales.

En Jersey City, N.J., y Pomona, California, habrá sesiones en español en conjunción con el programa en inglés. Empiece a hacer sus planes ahora para que pueda estar presente en una de las Asambleas de distrito "Ministros valerosos."

13-15 de julio: Pomona, California.

20-22 de julio: Jersey City, Nueva Jersey.

24-26 de agosto: San Antonio, Texas.

MINISTERIO DEL CAMPO

Fulgurantes con el espíritu de Jehová, los que aman la verdad bíblica se sienten impulsados a compartir su mensaje de vida con otros. (Rom. 12:11) Y puesto que *La Atalaya* ha hecho más que cualquier otra publicación periódica para ayudar a la gente a entender la Biblia, los testigos de Jehová animan a todo el que ama la verdad bíblica a leerla con regularidad. Durante abril invitarán a otros a obtener una suscripción de un año a esta revista, con tres folletos, por solo un dólar.

ESTUDIOS DE "LA ATALAYA" PARA LAS SEMANAS

6 de mayo: Lealtad con un corazón unificado. Página 201.

13 de mayo: Profetizando con la organización leal. Página 208.